

## ¿Resolverán los Estados Unidos los problemas que dividen a Europa?

por Andrés SABORIT

CON el mes de septiembre, terminadas las vacaciones, da comienzo un período de actividad internacional pocas veces igualado. La reunión de la O.N.U., en los Estados Unidos, queda relegada a segundo plano ante la conferencia de los ministros de Negocios Extranjeros, para poner en marcha el Pacto del Atlántico, que acaba de ser promulgado; ante la reunión del Fondo Monetario Internacional, que ensaya tímidamente el ajuste de las monedas europeas; ante la Conferencia de Gobernadores de la Banca Internacional, que presidirá el Ministro de Hacienda de Francia; ante la sensacional entrevista de los ministros de Hacienda y de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, Gran Bretaña y el Canadá.

La ofensiva contra el Gobierno laborista sigue su camino, procurando debilitar al Gabinete de Attlee, temerosa la burguesía internacional de que una nueva victoria electoral de los trabajadores ingleses aleje del Poder por otros cinco años a los defensores del régimen de propiedad privada. Si esto sucediera, puede vaticinarse que se acabarían los rifones en la Gran Bretaña, sin necesidad de convulsiones violentas. Basta con examinar las estadísticas, a este respecto.

Por primera vez, algunos diarios norteamericanos se han atrevido a lamentarse de las nacionalizaciones llevadas a cabo en Inglaterra. Antes lo hizo un grupo de senadores, con desconfianza sin igual. Es la nacionalización de la Banca de la Gran Bretaña, sobre todo, lo que no se le quiere perdonar al Laborismo. Se comprende que Stafford Cripps defienda su obra de austeridad, por nadie igualada, procurando parar los golpes del capitalismo contra la libra esterlina, como Mr. Acheson defendiendo el dólar, frente al aumento de precio del oro.

La reunión de la Asamblea de Estrasburgo ha servido a maravilla para utilizar su tribuna espectacular contra los principios que en materia internacional sustenta el Gabinete británico. Pero los conservadores comienzan a ceder terreno, a vacilar. ¿Cómo se podrá unificar Europa, prescindiendo de la planificación, del dirigismo? ¿El capitalismo, con su tradicional escuela manchesteriana del «dejar hacer», está agotado en Europa. No puede vivir, sino apoyándose en los partidos vaticanistas, intervencionistas, reformistas, que en materia social unen sus votos a veces con los de los socialistas, frente a liberales y conservadores.

Es una crisis de larga duración, que habrá de reparar nos amargas sorpresas, para las cuales habrá de estar vigilante y atento el Socialismo europeo. Se habla mucho, por ejemplo, de federalismo. Pero el federalismo, económico, político y moralmente es el contrario del Socialismo. Se comprende que los conser-

vadores se hagan federales. No se comprendería que lo fuesen los socialistas. Aun cuando, como en tantas otras ocasiones, se trate en este caso más de un problema de etiquetas para deslumbrar, que de un debate serio, profundo, de verdadero alcance para el porvenir.

Si el federalismo ha de respetar la autonomía de cada Estado, sobre el concierto económico, ¿No habrá una legislación común a toda Europa en cuestiones sociales? Pues esa legislación ha de ser impuesta y aceptada de buen grado, por encima de los principios federalistas. Son los conservadores quienes pretenden dejar libres las cosas y esclavizar a las personas. Somos los socialistas quienes pretendemos esclavizar la economía para liberar al hombre.

Es fácil, para M. Reynaud, acusar a la O.E.C.E. de fracaso. ¿Cómo no va a fracasar, si no tiene posibilidad de coordinar absolutamente nada, precisamente por los principios de soberanía, de independencia, de aplicación anárquica del federalismo? Los Estados son libres para hacerse la guerra de tarifas. Y a veces, hasta los propios organismos obreros caen en la trampa. La O. E. C. E. quiso, por ejemplo, reajustar la producción de la Gran Bretaña en relación con la del continente.

Hubo técnicos que plantearon el reparto de la producción de automóviles, según su potencia. Si las fábricas son de propiedad particular, ¿Qué control puede ejercer el Gobierno? ¿Cómo luchará la industria nacionalizada con la industria libre, en los países donde la nacionalización no existe? ¿Cómo equiparar las cargas sociales en una y otra? Ingleses y escandinavos están decepcionados, en Estrasburgo, por el verbalismo estéril que oscurce los verdaderos problemas. En Escandinavia como en la Gran Bretaña, penosa, pero lentamente, se elabora una economía nueva. Y los Sindicatos, libres, sin control del Estado, sin policía política, sin censura de prensa, están al lado de sus Gobiernos respectivos, defendiendo su pan y su libertad. Ahora mismo, ante la Conferencia anual en perspectiva, los grandes Sindicatos ingleses han ratificado la política de austeridad y de compresión de gastos de Stafford Cripps, oponiéndose a un aumento de salarios, que agravaría las dificultades de exportación hacia la zona del dólar. Con un proletariado así de consciente se puede sentir archisatisfecho el Gobierno laborista en el Poder.

Hay discrepancias entre laboristas y escandinavos, de una parte, y, a veces, socialistas y burgueses europeos, de otra. Es natural. En Inglaterra y en los países nórdicos se está ensayando un sistema social. Defenderlo es una necesidad vital para esas naciones y para la clase obrera, en primer lugar. La Gran Bretaña, por su parte, tiene un problema especial con la existen-

cia del Commonwealth inglés. Con la diferencia de que Holanda, Bélgica y Francia, por ejemplo, tienen Colonias, pero su nivel de vida, su elevación cultural, su legislación social, sus libertades estatales, hasta llegar a la completa independencia, no admiten comparación con los de la Gran Bretaña. Y todo eso no puede dejarse en las zarzas de un camino incierto.

Hace años, la burguesía luchaba contra el socialista Snowden, ministro de Hacienda inglés, impidiéndole desvalorizar la libra, hasta que Snowden realizó su programa... ¡en el seno de un Gobierno conservador! Hoy los conservadores no defienden el talón oro. Querían desvalorizar la libra, para exportar más y más ba-

rajo. Pero exportar ¿a dónde? A los Estados Unidos apenas si ello sería posible, primero, por las barreras aduaneras; después, porque en los Estados Unidos sobran productos y buscan compradores. Esa medida podría aumentar el paro obrero. Y los ingleses, con una legislación social —la primera del mundo— que garantiza un nivel de vida perfectamente soportable, no lo tolerarán, sin una contra partida fuerte y de garantías.

Lo primero, lo más fácil para Europa, si de veras desearan los Gobiernos federarse para una obra común, es unificar por arriba su legislación social. Hacer que sus beneficios lleguen por igual a todos los productores. Humanizar el trabajo. Acabar con el paro obrero, y donde exista, atenuar sus desastrosos efectos con el seguro a cargo del Estado. Ese programa es bien modesto, pero su realización terminaría una etapa de luchas y de incompreensiones.

Después, reducir las cargas militares. La defensa de Europa, organizada mancomunadamente, puede y debe lle-

var consigo la reducción de los gastos militares. Los Estados Unidos son ricos. Ellos deben soportar lo esencial de la modernización de tipo militar, naval y aéreo. Europa tiene que dedicarse a reconstruir su economía y su cultura. El Comunismo puede ser vencido, pero no lo será sólo por la fuerza bruta, sino por el impulso universal de la conciencia humana, ansiosa de paz, de justicia social y de libertad. Por un ideal superior, en una palabra.

Europa se rehará con el empuje que puedan y quieran darle los Partidos Socialistas. Su conciencia de clase es la que debe actuar, cada día con mayor intensidad, hasta conquistar, uno a uno, democráticamente, los distintos Gobiernos de este continente, donde las fuerzas conservadoras y tradicionales, solas, no pueden subsistir, pero son aún lo suficientemente poderosas como para obstaculizar los avances del progreso. Pero el Progreso acaba siempre por triunfar, a lo largo de la Historia, y en Europa habrá de vencer, llevado de la mano del Socialismo.

## HOMBRES-PECES

# El mundo submarino

por Indalecio PRIETO

«P» ERO el mar —decíamos en muy reciente artículo donde relatábamos escenas de la playa de San Juan de Luz— no es solamente descanso y placer, sino también trabajo y dolor. Hablábamos de la superficie del mar. Hagamos del fondo, que comienza a ofrecerse igualmente al hombre para descanso y placer, así como para trabajo y dolor, en suma, para su vida.

San Juan de Luz tiene tres meses, los veraniegos, de esplendor y ostentación; los otros nueve, presentando encantos mayores, son de recato y humildad. Al concluir el estío, desaparecen multitudes hullidos y forasteros, ciérranse bares y restaurantes de lujo y la vida se repliega modesta junto al puerto, formado por

la desembocadura del Nivelles. San Juan de Luz sigue siendo predominantemente un pueblo de pescadores, predominantemente que perdió Biarritz cuando, tras ponerlo en boga Eugenia de Montijo, hizo de él Eduardo VII, antes de ceñir la imperial corona británica, el centro de su alegre vida de príncipe de Gales. No es que San Juan de Luz esté descargado de realza. Aquí casó y vivió Luis XIV, aquel monarca que dijo «el Estado soy yo», adelantándose a Hitler, Mussolini, Stalin y Franco, quienes, sin decirlo, absorbieron sus respectivos Estados.

En los bajos del palacio donde Luis XIV pasó su luna de miel con María Teresa, hallase establecido el café Suizo, abierto todo el año y lugar de pláticas sobre incidentes pesqueros. Aunque en el escudo de San Juan de Luz no figure una ballena, como en el de Biarritz, marinos de aguas, otros vascos, fueron quienes primero se dedicaron a pescar dicho cetáceo, y persiguiéndolo al desaparecer del litoral cantábrico y en busca también de bacalao, navegaron hacia el Norte y descubrieron Terranova. «Hace más de trescientos años —consta en los folios de un pleito promovido en 1624— que los habitantes de San Juan de Luz descubrieron Terranova, y por sus cuidados, después de gran número de pérdidas en hombres y navíos, el comercio se estableció y la pesquería y tráfico fueron permitidos».

Frente al Suizo, se trasbordaba de barcos a camiones la pesca del día, agrupándose marineros que parecían escapados de algún lienzo de Arleta y entre ellos se mezclan curas que completan su aire de pelotaris con la boina que en Francia va desplazando el sombrero de teja. Se habla de éxito obtenido con el nuevo sistema de pescar atún valiéndose de sardinias vivas que los barcos llevan a bordo de piscinas apropiadas y que, apenas asoma el atún, se arrojan al agua juntamente con anzuelos donde se agitan otras sardinias vivas. El sistema, copiado de Norteamérica en la presente campaña, deja asombradísimo a cuantos desconfiaban de su eficacia.

¿Pero la pesca de superficie tenderá a desaparecer para abrir paso a la pesca —o caza— en el fondo del mar que ahora se inicia como deporte? En el Suizo tenemos a quien aquí se distingue practicándola. Es joven, ancho y robusto, forma tertulia con gentes jaraneras de su edad. Se llama Jean Faure y cuenta treinta y siete años. El fondo de este trozo de mar fronterizo, desde Socca al cabo Higuer, punta de España, le es tan familiar como a un marino el Puerto del Sol, a un mejicano el Paso de la Reforma, a un habanero el Malecón o a un bonaerense la Avenida de Mayo. Armado con un fusil de resorte y encastrado en la escafandra automática, hace recorridos submarinos, volviendo a la superficie con algún pez de varios kilos muerto de cetero disparo.

«¿Peligros? —Ninguno o, mejor dicho, el equivalente, poco más o menos, a nadar en la superficie. La única precaución es hacer breves descansos cada diez metros al sumergirse para ir habituándose a la presión. Después de eso, confiándose, profundicé quince metros de un golpe y me acometió el pánico. ¿Ha alcanzado usted grandes profundidades? —Nunca he pasado de los treinta metros. El record estaba hace algún tiempo en Francia en 117 metros y acabó de leer que se ha rebasado hasta 163, pero sin duda en inmersiones muy breves. El aparato que está en su infancia, no lo creo apto todavía para grandes profundidades, pero acaso llegue a serlo permitiendo neutralizar presiones enormes. —Díganos usted algo sobre paisajes. —No quiero fantasear. Los que yo he visto, aunque de flora distinta, son idénticos a los de tierra, con plantas y arbustos, llanos y picos, rocas y grutas. Habrá, indudablemente, paisajes maravillosos. (Termina en la tercera pág.)»

# ANTONIO TRIGO, EN OCAÑA

El 27 de Julio último, conforme dijimos, fué detenido en su domicilio de Madrid, nuestro querido compañero Antonio Trigo Mairal, exgobernador civil de aquella provincia, que ya anteriormente, y por largo tiempo, estuvo en las cárceles de Franco.

Después de varias semanas de encierro en la dirección general de Seguridad, Trigo Mairal ha sido trasladado al presidio a Ocaña. Previamente dictó contra él auto de procesamiento el juez militar encargado de los sumarios por actividades contra el régimen. Y en Ocaña habrá de esperar nuestro amigo la celebración del Consejo de guerra que haya de juzgarle.

Al publicar esta noticia expresamos nuestra simpatía por tan estimado correligionario, a quien ni siquiera se le ha tenido en cuenta su mal estado de salud para dejarle en libertad provisional.

Debemos, además, enterar a nuestros lectores de cuál ha sido su comportamiento. Acusado por un miembro de otra organización obrera, colaborador suyo, Trigo resistió los malos tratos que se le infirieron sin confesar, pese a haberse mostrado la declaración acusatoria. Sólo confesó cuando, careado

con el acusador, también detenido, éste amplió su relato con toda clase de precisiones. Pero si bien hubo de reconocer sus propios actos, Trigo no imputó ninguno a otras personas. Y el caso es que en la declaración inicial a que nos referimos figuraba el nombre de alguien con muchísimo más relieve que Trigo, no sólo por su categoría social, sino también por las funciones rectoras que se le atribuyeron. Nuestro amigo no quiso refrendar esta acusación, limitándose a admitir la que personalmente le afectaba.

Por eso no se ha dictado algún otro auto de procesamiento y prisión que hubiera sido sanadísimo. Con el caso se relacionan un viaje que Muñoz Grande, capitán general de Madrid, hizo para avistarse con Franco y cierto decreto posterior.

Seguiremos con máximo interés este proceso, no sólo por el cariño que profesamos a Trigo Mairal, sino por la curiosidad que sentimos para ver cómo la prestidigitación maneja los folios sumariales a fin de que los cargos recaigan exclusivamente sobre un socialista, distinguido dolorosa que le honra mucho en virtud de las circunstancias expuestas, las cuales, de otra parte, evidencian con quienes se atreve Franco y con quienes no se atreve.

## CARTA DE SAN SEBASTIAN

# En busca de auxilio exterior La ciudad, limpia de mugre

San Sebastián, Sept. de 1949.

LA CIUDAD va quedando limpia. Se fue Franco —que ya por sí mismo es una gran mancha para España, para Europa y para el mundo entero— y al irse arrastró la mugre que lleva consigo a todas partes, la mugre falangista, pues en Falange ya no hay camisas viejas, ni camisas nuevas, sino simplemente cosas sucias; la mugre policiaca, de agentes con roña en el alma, y la mugre esterpealista, de los señores de unas largas y sucias que tienen por corazón un talgo lleno de dientes oxidados. Claro que continúan aquí falangistas, polizontes y esterpeístas indigenas, pero son muchos menos y se trata de gente de segunda fila, incluyendo al gobernador civil, barón de Besnauque, quien se dispone a volver oscuramente, extinguido al caudillo, que el pobre barón —barón con b— pudo organizar trabajosamente.

También se nos va, con su capilla sálica de Acción Católica, el Monasterio de Jordana. Al muy apostólico don Alberto Martín Artajo le tiene preocupadísimo cuanto concierne al rey Abdallah. Tanto musulmanes, por tanto infiel, se trata de un rey, y hasta ahora el régimen franquista sólo utilizaba los cuatro reyes de la baraja. Por fin, a nuestro jefe de Estado, le visita otro jefe de Estado, no de mucha importancia, ciertamente, pero, por ahora, hay que conformarse, pues la situación internacional no da más de sí.

Como hemos normalizado las relaciones diplomáticas con Liberia, se piensa traer al Pazo de Meirás o al Pardo al Presidente de aquella República de negros, pero antes habrá que asegurarse bien de que su uniforme de etiqueta ha dejado de ser un simple taparrabos y un desconocido sombrero de copa, porque si se nos presentara así, cómo seguiríamos exigiendo que en los baños de la Concha ellas lleven vestimenta casi hasta el tobillo y ellos —aunque al menos nada necesitan taparse— se pongan bombachos? Lo único que se ha salvado de las autonomías regionales es que en las playas catalanas, lo mismo en Sitges que en Castelfelers, Port de la Selva y demás arenas de la costa, cada día, desobediendo al Poder central, luce «todo lo

que Dios le dió», según frase de popularísimo chotis. Allí no ha podido imponer sus ganoherias la egregia señora doña Carmen Polo de Franco, que empezó implantando las en Manzanares, donde, por orden suya, no se deja asomar siquiera el dedo gordo del pie.

Con motivo de la venida del rey de Jordania sonó el órgano catedralicio en el Monasterio de Asuntos Exteriores. Nada más ridiculo que la enfática nota del gabinete de información diplomático anunciando la real visita. El protocolo exige que ésta sea devuelta, en cuyo caso, Franco puede aprovechar la ocasión para purificarse en las bíblicas aguas del Jordán.

Otro acontecimiento internacional produce regocijo en el susodicho Ministerio, aunque previamente no se echarán allí las campanas a vuelo, por si las moscas. Nos referimos a la estancia por unos días de una división naval norteamericana en El Ferrol. Pero esos barcos —vean ustedes lo que con las cosas— debe San Sebastián haberse limpiado de mugre antes de lo que creía. Expliquémoslo, pues vale la pena. Al tenerse noticia de tal arribo, quedó decidido el traslado de Franco al Pazo de Meirás. Así, hallándose el jefe del Estado a pocos kilómetros del puerto ferrolano, el almirante Conrally, se vería obligado a visitarle protocolariamente. Mas no parecía discreto que el Caudillo echara a correr desde una punta del Cantábrico a la otra para forzar semejantes cumplimientos. Debía realizar el viaje con cierta naturalidad, como sin prisas, a fin de que todo saliera redondo. Y de ahí que Franco no se haya quedado a ver las recetas en esta habla y a entregar la bandera al patrón de la trainera vencedora, como se quedó otros años. ¿So-

mos o no somos pillines? ¡Vaya si lo somos! Mientras Carrero Blanco, subsecretario de la Presidencia, pone verde en periódicos y radio a Mr. Truman, un subordinado de éste, cumplimenta a Franco, inspirador de los insultos. El señor Martín Artajo se ha referido mucho de la nota oficial del Departamento de Estado asegurando que la visita de los buques de guerra a El Ferrol no significó cambio alguno en la política de los Estados Unidos respecto de España. «¿Cómo que no? —exclama. Constituye, cuando menos, una prueba de consideración hacia el régimen tan desconsideradamente tratado por Acheson y por el propio Truman». La verdad es que, sin comprender tal incongruencia, nos inclinamos a dar la razón a don Alberto.

Nadie crea que éste, entretenido con aparatosidades protocolarias, pierde de vista algo más sustancioso, de más inmediato rendimiento. Está al plato y a las tajadas. Y las tajadas pueden provenir de nuevas gestiones financieras, emprendidas en Washington por don Juan Lladó, del Banco Urquijo, y en París y Bruselas por don Luis Usera, del Banco Hispanoamericano. En otra carta dijimos que Martín Artajo tenía esperanzas de realizar con Francia la operación de suministro de materiales ferroviarios e industriales por valor de quince mil millones de francos. Sabemos que en órbita muy íntima nos ha rectificado diciendo que en la esfera oficial francesa, Mateu no abordó el asunto solamente ante algún funcionario subalterno del Quai d'Orsay, como nosotros afirmamos, sino que allí y en la rue Rivoli lo trató mano a mano con los titulares de ambos Ministerios y que, tanto M. Schuman como M. Pelsche prestaron su asentimiento a que la operación de

crédito se hiciera tal como se convino con el Banco de París y de los Países Bajos. Añade Artajo algo que vendría aclarar, añade que se consultó oficialmente a la Administración del Plan Marshall, la cual no formuló reparos. En consecuencia, don Alberto repite que los miembros socialistas del Gobierno francés «tendrán que hincar el pico».

En cuanto a lo de Bélgica, la cuadrilla de «gansters» falangistas que actúa de intermediaria entre el conde de Guadalquivir y el grupo de industriales y banqueros belgas, recibió plenas seguridades de que todo se ultimaría apenas hubiese nuevo Gobierno no desapareciendo de él los socialistas, y el nuevo Gobierno está funcionando.

Si todo esto se confirmara y agregáramos el contrato de la Renfe con la Compañía Inglesa North British Locomotive para suministrar veinticuatro locomotoras completas y material semicompleto con el que fabricar ciento setenta y cinco más, resultaría que entre varios países marshalizados de acuerdo con el marschalizante, se reconstruirían los ferrocarriles españoles, cuyo estado desastroso es el mayor agobio de Franco. Un bonito juego de compadres, que si llega a jugarse causará deprimente efecto entre las masas democráticas de Europa.

A juego idéntico pertenece el ofrecimiento que Oliveira Salazar ha hecho a Franco de cederle parte del material bélico que Estados Unidos entregó a Portugal. ¿Con permiso de Washington? Es el «entourage» de Martín Artajo dicen que sí. Pero Franco lo ha rechazado altivamente, manifestando que lo que exige es dinero para gastarlo como a él le dé la realísima gana. En lo de realísima gana se atiene a la ley de Sucesión.

Y por hoy basta de noticias, chismes y conjeturas. Me voy a tomar un vermuth al bar Guillermo, ahora que lo han desalojado policías y falangistas forajidos. Tomaré vermuth únicamente, porque el bar Guillermo anuncia por el radio «cambios de todas clases» y como me imagino, adelantando al texto del anuncio, que las habrá pocas frescas, la verdad, no quiero intoxicarme. Bastante envenenado está uno con lo que ve, lo que oye... y lo que huele. Antón de IGUELDO.

Con motivo de la reunión de Ministros de Negocios Extranjeros en los Estados Unidos, para poner en marcha los organismos previstos por el Pacto del Atlántico, el diario socialista italiano «L'Umanità», de Milán, revela que el Gobierno de Salazar se propone insistir cerca de sus colegas para que Franco sea admitido en el Pacto citado, bien directa o indirectamente. Ese es el peligro de transigir con dictaduras como la que sufre Portugal, que, envaletonadas, se creen con fuerza para gallear. Portugal hará, y lo vendrá muy ancho, lo que le manden, y a callar.

## FIGURAS SOCIALISTAS

# Giàcomo Matteotti

LOS socialistas italianos han recordado —y todos los socialistas del mundo somos bien sensibles a esta memoria— el veinticinco aniversario del monstruoso asesinato cometido por el fascismo de Mussolini en la persona de Giàcomo Matteotti, que provocó en la Cámara italiana discusiones tormentosas, de subido tono dramático. El cinismo del Duce era tal que a los requerimientos apremiantes de la señora Vella, viuda de Matteotti, cuando en la angustia de la desaparición de su marido fué impetuosamente a la Cámara a abordar de un modo personal al dictador, se manifestaba esta de transquilizarla diciéndole que la policía estaba haciendo esfuerzos de investigación y que confiaba resituirle vivo. Y en los momentos en que el Duce fingía esos sentimientos, guardaba cuidadosamente en una arqueta, en el Palacio Chigi, el pasaporte y otros documentos personales de Matteotti, que le habían sido remitidos por los asesinos!

Pasaron todavía sesenta días hasta que alguien pudo decidirse a dirigir las rebusas al lugar fatal donde estaba enterrada la víctima, a cuatro palmos del suelo, en el sitio denominado la Quartarella. En la fosa faltaba la cabeza y una tibia, que fueron halladas al descubierta un poco más lejos. Los huesos, según el diputado socialista Bocconi, se encontraban limpios de carne. El esqueleto mostraba en la región inguinal trazas de golpes de instrumentos cortantes. Pero los peritos no fueron de ese parecer, y Bocconi fué erogado por el procurador general de que dejase obrar a la autoridad. El juez Occhiuto, que trataba de conducir el asunto en serio, fué destituido y reemplazado por otro. El proceso de Aquila cerró seguido de amnistia al cabo de un año.

Mussolini, De Bono, Marinelli, Finzi, Volpi, Putato, Viola, Malacra... están muertos. Dumini y Overono están en presidio, condenados a treinta años (en 1947). Rossi está vivo y libre.

Los restos de Giàcomo Matteotti, el hijo espiritual de Turati, reposan en Fratta Polesine, y su recuerdo se conserva con amor en el corazón de todos los socialistas italianos.

## FIGURAS SOCIALISTAS

# Kurt Schumacher

EL nombre de Schumacher es el símbolo de la tragedia alemana de los últimos 35 años. En la primera guerra mundial, una granada le arrebató el brazo derecho. Bajo el terror de Hitler pasó diez años en cárceles y campos de concentración, arruinándose casi completamente su salud. Los médicos le aconsejaron largo reposo, poca fatiga, pocos viajes. Schumacher hizo lo contrario y creó, en la lucha tenaz de estos últimos años, las premisas de una nueva Alemania democrática. A consecuencia de una grave enfermedad, hubo de amputarse después una pierna. Con la misma energía que a las dos semanas de haberse quedado sin el brazo derecho sabía ya escribir con la mano izquierda, apenas abandonó el hospital a raíz de la operación de la pierna volvió a las primeras filas de la lucha política.

Su faz está surcada de arrugas debidas a los sufrimientos y a la intensidad de sus actividades. Parece la muestra del triunfo del espíritu sobre la materia. La dureza de la vida ha hecho duro el carácter de Schumacher, duro consigo mismo y firme en su visión. Sus adversarios le atribuyen veleidades dictatoriales; pero nada más falso: Schumacher odia la dictadura, y es la firmeza de sus convicciones lo que le hace mal visto de sus enemigos.

Fuó Schumacher quien en 1933 declaró en el Reichstag: «El nacional-socialismo apela a la bestia humana.» Por las mismas razones fué él el primero en llamar «nazis rojos» a los comunistas, como fué también el primero en Alemania a oponerse con extrema energía a ciertos aspectos de la política de los ocupantes. «La política del desmantelamiento es una política antialemana, antidemocrática y antieuropea», fué su respuesta a los Aliados.

No son «nacionalistas» sus posiciones, sino propias de un espíritu indómito y clarividente que no mira hacia el pasado, sino hacia el porvenir. Es la misma concepción clara de la cual nació el «no» de Bonn que obligó a los Aliados a tenerlo en cuenta.

La suprema aspiración de Kurt Schumacher es una Alemania democrática, socialista, unida, libre entre los pueblos libres.

# ¡Hay que acabar con Franco! - Una bandera que debe unir a todos los españoles

## ¡...y Franco sigue ahí!

**E**n estos días hace exactamente diez años que Hitler descendió la segunda guerra mundial. Asgurado de la neutralidad benevoluta de Stalin por el pacto de no-agresión del 23 de agosto, habiendo repartido con los Soviets Polonia y la zona de intereses en la Europa oriental por el protocolo secreto de la misma fecha, el Führer puso sus hordas en movimiento el 1º de septiembre de 1939 a las cinco horas de la mañana. En quince días, Polonia quedaba fuera de combate. Hitler y Stalin se repartieron sus despojos. Después de lo cual el jefe nazi, sostenido por el jefe soviético y por todos los partidos comunistas de Europa, ofreció la paz a Francia y a Gran Bretaña.

Mas desde el 15 de marzo de 1939 — día de la ocupación de Praga por las tropas alemanas — el espíritu mugidor estaba grande. Incluso los dos grandes responsables del acuerdo de Munich, los señores Chamberlain y Daladier, habían terminado por comprender, Francia y Gran Bretaña rechazaron la mano sangrante de Hitler, sin que, no obstante, se dieran cuenta exacta de poner todo en acción para vencer a Alemania.

El año 1940 ha sido el de los grandes desastres. En abril, Hitler invadía Dinamarca y Noruega. Entretanto, su compañero Stalin ponía de rodillas a la valiente Finlandia. En mayo, era la invasión de los Países Bajos, de Bélgica y de Francia.

En junio, Petain y Weygand capitulaban... Inglaterra, dirigida desde mayo por Churchill y Atlee, quedaba sola frente a Hitler. Un año más tarde, el 22 de junio de 1941, Alemania se lanzaba contra Rusia, obligándola a entrar en guerra. El ataque japonés de Pearl Harbour, en diciembre de 1941, suministró a Roosevelt el pretexto esperado para transformar la beligerancia pasiva de los Estados Unidos en beligerancia activa. Y fué el comienzo del fin para Hitler.

Durante todo este largo período en que Alemania volaba de éxito en éxito, en que Hitler triunfaba en casi todas sus empresas, período que se extiende hasta el 8 de noviembre de 1942, día del desembarco anglo-americano en el Norte de Africa, se esperaba a cada instante la entrada en guerra, al lado de Alemania, de la España franquista.

Cuando el 10 de junio de 1940 Mussolini declaró la guerra a Francia ya vencida, todo el mundo estaba persuadido de que Franco imitaría al Duce. Los diplomáticos, los servicios de información, los periodistas de los países democráticos, todos estaban convencidos de que el fascismo español no podía proceder de otra manera sino juntándose a sus aliados del Eje.

Se conocen ahora las causas reales de la actitud de Franco. No es por espíritu nazi o por amistad hacia Francia e Inglaterra por lo que el Caudillo quedó fuera del conflicto. Los documentos de la guerra hallados en Alemania e Italia, los relatos de los testigos, las actas del proceso de Nuremberg, nos han aportado a este respecto pruebas irrefutables. Franco no entró en guerra porque Hitler no consistió en pagarle el precio pedido.

Por dejar pasar a través de España las tropas hitlerianas que debían apoderarse del Norte de Africa el Caudillo había pedido al Führer el Marrocos francés y el Oranesado. Hitler encontró el precio de...

## En busca del vellocino de oro

**FRANCO** sigue ansiosamente buscando ayuda en el exterior. Sus consejeros y aliados no cesan las gestiones cerca de los capitalistas y financieros de los países aliados, entre los cuales figuran Francia y Bélgica. Parece ser que el alto funcionario del Banco Hispano-Americano, D. Luis Usora está en Francia y se propone visitar Bélgica, para insistir en la concesión de créditos a largo plazo, contra productos de ambos países, esenciales para el desarrollo de la economía española. Hasta ahora, nuestros amigos y aliados belgas y franceses han impedido la firma de estos convenios, causando la desesperación del franquismo, que no lo ha negado, en sus declaraciones de radio y de prensa, si bien ha expresado su esperanza de acabar victoriosamente estas laboriosas gestiones. Hasta donde nosotros podamos, el franquismo no pasará sin nuestra protesta más vigorosa.

La Agencia OPE abundando en esta misma materia, dice lo siguiente:  
«Otro banquero, D. Juan Lladó, es consejero-delegado del Banco Urquijo, va a salir dentro de breves días por Norteamérica. También va en misión semi-oficial del Gobierno franquista, aunque para el viaje y la estancia en los Estados Unidos se le da la peregrina justificación de que va a aprender inglés.  
E Isr. Lladó fué, durante la guerra civil, consejero financiero del doctor Negru cuando este desempeñaba la cartera de Hacienda primero y la Jefatura del Gobierno republicano después. Al concluir la guerra, los franquistas condenaron a Lladó a cadena perpetua, pero más tarde fué indultado por intervención de los Urquijo a los que había prestado algunos favores desde su puesto del Gobierno republicano. Por cierto que Lladó dejó su familia en España en calidad de rehén, pues el Gobierno franquista no se fia demasiado de él por sus antecedentes «rojos». Pero es evidente, según nuestras referencias, que este Lladó va a reanudar el intento de conseguir créditos en los Estados Unidos, por cuenta del Banco Urquijo, quizá con pretensiones más modestas en cuanto al volumen, que en anteriores gestiones similares.»

## Martirio de Asturias. - TIRAÑA

**C**ADA pueblo de Asturias, cada rincón, incluso cada casa de familia liberal, ha visto horrores y crímenes que parece inconcebible hayan acontecido en el segundo tercio del siglo XX. Tiraña ocupó en esta lista negra un lugar preferente. Ello se explica por la circunstancia de que este lugar, situado en un vallecito transversal del Valle del Nalón, perteneciente al Concejo de Laviana y poblado por esa población mixta, tan corriente en las montañas de Asturias, es una ciudad minera y mitad campesina, era uno de los bastiones del socialismo y del Sindicato Minero Asturiano. Desde Barredos a Tiraña, a penas tres kilómetros de angosto valle, había dos agrupaciones socialistas, dos juventudes socialistas, dos secciones del Sindicato Minero y una potente sección de la Federación de Trabajadores de la Tierra. Los tiraflees eran de carácter rebelde y no se acomodaban fácilmente a la política de paños calientes. Pertenecían a esa raza noble y valiente que Armando Palacios Valdés describe en su famosa novela «La Aldea Perdida». Las secciones del Sindicato Minero y las agrupaciones socialistas apartaron de la taberna y de la reyerta a los campesinos que con la apertura de las minas en Asturias se medio transformaron de pequeños propietarios campesinos en asalariados. La abundancia de dinero desvió un poco sus costumbres bucólicas antaño, pero la taberna pronto fué sustituida por el centro obrero y por la biblioteca, naciendo por este medio, así como por la esquadra, una lucha que en Asturias se sostuvo contra el patronal. Había una profunda conciencia de clase, una apasionada liberación económica y un amor muy profundo a la libertad. De esta suerte, cuando estalló la Revolución de Octubre, cuando sonaron las cornetas de la cuartelada el 19 de Julio de 1936, los tiraflees, en su inmensa mayoría, fueron voluntarios, primero, a la Revolución de Octubre; después, a la Guerra Civil. En esta, especialmente, murieron o se mutilaron muchos de los bravos habitantes de este lugar. En la liberación en sangre y en milcombros había sido bastante crecida y tenían bien ganados la tranquilidad y el respeto.

No fué así. Al caer Asturias en poder de las hordas de ca-

tilenos, de montaraces requetés y de falangistas lobunos, tales fueron las matanzas y atrocidades del «ejército liberador» que todos los hombres más o menos significados de Tiraña se ocultaron en el monte. Lo de que «a enemigo que huye puente de plata» no entraba en la moral de los energúmenos de Falange, ni prueba el que al no ver en el pueblo suficientes víctimas que inmolarse quisieron capturar a los que se habían guardado en Peña Mayor y montes adyacentes. La Falange alegó que había en la montaña un batallón de rojos y que estaban bien armados. Para batirlos era preciso el concurso de una fuerza mayor. Para satisfacerles, las autoridades provinciales recalaron al centro de heterogénea fuerza de doce mil hombres. La captura dio por resultado la captura, por equivocación de la víctima, de José Carmen, popularmente llamada «el Gijón». José Carmen, de Barredos, sirvió, en unión de otros pacíficos vecinos de Tiraña, para servir de trinchera. Delante de los batidores iba una fila de hombres y mujeres, en su mayor parte familiares de los que se guardaban en el monte. Como la batida resultara infructuosa, la inencontrable rabia de los falangistas se descargó contra el pobre José Carmen a quien asesinaron a golpes de culata y machete, de suerte, que le dejaron completamente desgrudado.

El fracaso hería el alma negra de los falangistas. Nicasio el Navajo, Paulino, Javier Coto, Celesto la Cota, Belarino el Sastré, el Maricú, Faustino el Manfiorilo y los Peryuales, de cuyos apodos se puede sacar la inclinación sexual de algunos, falangistas notorios y cobardes sin medida, pedíanse las uñas con el temple de sus dientes. El mirido la rabia los reunió en concilio. A doscientos metros de Tiraña, por el camino de la Arbeca, en una cuadra, cecenario pintiparado para tan canallaesca conjura, decieron la matanza y el pretexto. Había en uno de los batallones allí acantonado un joven socialista procedente de Galicia. Los socialistas de Tiraña lo sabían. También lo sabía el falangista que ya había decidido eliminarle. Cortéjaba el soldado en el pueblo de Grandiella. Allí fueron a asesinarle los falangistas y seguidamente corrían la especie de que había sido asesinado por los rojos de la montaña. Este era el pretexto. Fundados en el acuerdo al Coronel de la Guardia Civil, con sede en Sama de Langreo. Le informaron del asesinato y abogaron por castigar tal hecho con el fusilamiento de 25 vecinos de Tiraña cuya lista ya tenían confeccionada. El Coronel se trasladó a Tiraña; inspeccionó el cadáver y el lugar del suceso y concluyó, de acuerdo con los falangistas, que los autores habían sido los rojos y que estaba sobradamente justificado el castigo que proponían los falangistas. Le pareció mucho al Coronel asesinar 25 como castigo por haber asesinado uno y autorizó a «eliminar» la mitad (paritativo Sr. S.) como no es divisible por dos, la «eliminación» alcanzó a 13, cociente por exceso.

Mediatamente que el Coronel autorizó la matanza, los energúmenos buscaron las víctimas con el febril apresuramiento del lobo hambriento que hueca en su ranza. Unos, en sus domicilios particulares; otros, en el trabajo; los demás, en el mercado de Laviana, pues era día de feria en la capital del concejo. No voy a relatar todos los vejámenes, golpes, mordiscos y toda suerte de atropellos que fueron objeto. Baste decir que intervino en el martirio Braulio González, apodado «La Aviación» porque se había especializado en golpear a los delinidos con las dos manos y a tal velocidad que sus brazos, cuando estaban en acción, semejaban las alas de un avión en movimiento o las de la hélice de un avión. Este sujeto de Ba-

redos, no conforme con el empleo de sus cualidades «aviatorias» y pareciéndole poco castigo los puñetazos, le emprendió a feroces mordiscos, delectándose especialmente en las mujeres, de donde se puede deducir que había bastante sadismo sexual en el alma lobuna de este monstruo en figura de persona.

Una de las víctimas, Sara Corté, afiliada a las Juventudes Socialistas, como estaba tuberculosa fué sacada de la cama y llevada a rastras hasta el cuartel de San Pedro de Tiraña, guardia de falangistas. Otra de las víctimas, Virginia Alas, logró escaparse al intentar amarrarla. Fué perseguida a tiros durante un trayecto de dos kilómetros, al final de los cuales cayó herida y fatigada. Allí terminaron de matarla y no piadosamente, sino rompiéndole el cráneo a fuerza de culatazos. El resto, Benito Martínez, de la Hería; Tomás Montes, de Fobarigo; Avelino Fobariego; Celestino García y su esposa Virginia Alas (ya asesinada); de la Arbeca; Manuel Casorra, Pedro Pedreuela, Alfredo González, Selina Valles, Sara Corté, Juan Iglesias, de Panieiros; Baldonero Suárez y Alfredo Vigón, de Bustio (todos de la parroquia de San Pedro de Tiraña), fueron asesinados en el cementerio de dicha parroquia, sepultura de Tiraña solamente al río. Al conducirlos al cementerio, los vecinos que habían tenido la suerte de librarse de aquella matanza, por poco tiempo para algunos, intentaron ver la conducción por puertas y ventanas, lo que impidió la Falange, cerrando unas y otras mediante el consejo convincente del tiro de fusil. Aunque cerrados en sus casas, a virtud de la proximidad del cementerio, oyeron los gritos de dolor, las protestas airadas, los gritos de revidia de las víctimas y las blasfemias de los victimarios. No fueron asesinados con intención de dolor, no fueron a modo de cruel carnicería, a machetazos, a culatazos, empleando todos los recursos de la más delirante ferocidad.

Quien quiera comprobarlo, lo que no es tarea fácil actualmente en nuestro país, basta con que se persone en San Pedro de Tiraña. La memoria es fidedigna pero este suceso y otros no se borrarán nunca de la mente de los tiraflees.

Y no va dicho para ahondar rencores y alimentar venganzas, sino para que el mundo conozca quiénes gobiernan a España.

J. B.

**La Administración advierte a los suscriptores que no han contestado a su requerimiento y que se hallan en descubierto con ella que a partir del 1º de septiembre el servicio les será suspendido. Las suscripciones, al precio de 350 frs. semestre, se hacen por adelantado. Los suscriptores que no han satisfecho aún la correspondiente al segundo semestre de 1942 deben apresurarse a hacerlo, enviando sus giro y nombre del Administrador, Carlos Martínez, C. C. P. 6.300-44, Paris, Pasado el mes de septiembre, las suscripciones que se hallan en descubierto serán suprimidas.**

## Los errores se pagan con sangre

**D**IEZ años han pasado desde la declaración de la más grande comoción de la historia, la guerra de 1939. Los días sombríos de esclavitud acabaron hace ya cinco años para los países democráticos que lucharon contra la coalición hitlerofascista. España, que tres años antes conoció los horrores precursores de la misma guerra... sigue aún subyugada, arruinada, en manos del vencedor que como un leaño cooperó con los que desencadenaron la contienda mundial. Teníamos los españoles el convencimiento de que del aislamiento en que dejaban las democracias a la República Española durante nuestra guerra mal llamada civil, de una tal debilidad inoperante se originaría nuestro hundimiento; pero que, como consecuencia, se establecería un nuevo equilibrio de fuerzas que junto a las contradicciones ideológicas de los sistemas y con la acentuación de los antagonismos económicos, habría de sobrevenir el gran choque inevitable.

El miedo a hacer frente nuevamente a la agresión dió, de mas en mas, alientos y bríos a los dirigentes del III Reich. Los discursos del Führer hacían temblar los puntales sobre los cuales se sostenía este viejo edificio europeo, amenazando el resquebrajamiento. El «laissez-passer» de los otros hizo conocer al ogo de Berschtesgaden la crisis de impotencia político-militar que se debatían los occidentales. Esa debilidad hizo posible la No-Intervención, y punto final para la pérdida de nuestras libertades. Fue uno de los periodos más sombríos de la historia contemporánea.

Rudo golpe sufrimos, con trololón por los propios invasores andábamos. Entre tanto, los observadores «neutrales» no veían a la aviación germana e italiana bombardear frentes y ciudades en vuelo directo desde Alemania e Italia. «Como el mundo podía prever que de nuestra caída dependía su propia tragedia».

Un millón de muertos, docientos mil presos, miles de fusilamientos, quinientos mil exilados, ruinas y olores. Sobre este siniestro pedestal pudo Franco, con la ayuda de

aqueellos poderosos amigos, montar su imperio. En esos años infernal ahogó todas las libertades y dividió a los españoles en «rojos» y «blancos». Con la política de abstención, España se hundió. Pero el mundo entero se colocó al borde del abismo.

La reacción de esos países creyó poder ahogar todo avance progresivo de la clase proletaria en el terreno internacional, cooperando con el que consideraron el gendarme de Europa, sin tener en cuenta, quizás por miopía política, que conjuntamente con el resto de las libertades estaban en juego sus propios intereses económicos en el orden nacional.

La Wilhelmstrasse tenía bien definido su plan de ataque: año 1937, intervención en España con el beneplácito de Franco; 23 de marzo de 1938, anexión de Austria por la violencia; 26 de septiembre, problema sudeta; el 29 de septiembre afirmaba en Munich Hitler a Chamberlain y Dal-

adier: «No deseo anexionar Checoslovaquia»; el 13 de marzo de 1939, resuelta la guerra de España en favor del Eje, Praga estaba ocupada; Checoslovaquia entera reducida a servidumbre.

Winston Churchill manifestaba a Mandel en aquella época: «Francia e Inglaterra pueden escoger entre el deshonor y la guerra; han elegido el deshonor; ahora van a tener la guerra.» En el campo adverso irradiaba el optimismo. La «National Zeitung» publicaba un artículo de Göring de particular interés. En el oeste de Europa, sobre los Pirineos, ha surgido un Estado nacional aliado del Eje: Roma-Berlín. Ese Estado es el más rico en materias primas para una guerra moderna. La coordinación totalitaria estaba definida, y el papel de Franco en la conflagración pasada contra la paz, también. Ni los dos vieiros de Chamberlain a Goebbels ni Munich salvaron la paz.

Diez años transcurridos ya desde el día en que sir Neville Henderson entregó a Ribbentrop el ultimatum que cerraba el paso a tanta provocación. Y cinco desde que el triunfo coronó los esfuerzos de guerra de los Aliados. Los españoles que a causa de la debilidad política occidental fueron los primeros despojados a la fuerza de nuestras libertades esenciales, esperábamos, en consecuencia, que los dictados de la Carta del Atlántico se aplicaran a España al final de la contienda. Pero hoy, como ayer, el cielo internacional cubierto está de negros nubarrones que presagian un futuro nefasto. En esta coyuntura, los aliados occidentales vuelven a sus errores de antes. Todo pueblo oprimido tiende a liberarse de su esclavitud. Y España continúa aislada por la miseria y la persecución a que Franco la somete, en la corrupción y la desesperación, el vicio, el estraperismo autodirigido por los encargados de mantener el orden haciendo de la tragedia del pueblo su lucro personal y moneda legal de toda inmoralidad. Al lado de la política de tregua y de indiferencia exteriores.

«No están creando un clima latente de guerra civil» si por la desesperación y el aislamiento del pueblo español recurre a la lucha fratricida de ayer, una vez empezado el combate por su liberación ¿quién sería capaz de prever la extensión del conflicto en el área internacional, dados los grandes sectores del mundo que odian a Franco y otros muchos que aprovecharían la coyuntura de cualquier motivo de fricción? No es estúpido decir que Franco no es un peligro para la paz?

«Tenemos dado los españoles menos datos de serenidad y de firmeza de ánimo, esperando la ayuda de organismos internacionales de paz, sin conseguir más que condenas morales contra Franco y fórmulas dilatorias.» Si las contradicciones, tanto económicas como políticas, en que se debaten los aliados, nos hicieran perder la fe en las Naciones Unidas y se nos forzara a guisar nuestra propia salsa, la responsabilidad será de aquellos que por debilidad constituyeron a Franco, después de haber sido condenado en el mundo entero.

**Tenemos la desagradable impresión que se guerrir hacer de Alemania una segunda España. Jamás la intervención directa de la Iglesia ha sido tan poderosa como lo es ahora, después de la Edad Media. SCHUMACHER.**

**Francisco San Ceroteo.**

## La razón de España

**L**AS noticias que sobre la situación de España nos llegan a través de todos los medios de información acusan el más negro de los panoramas, el más desolador de los cuadros. Jamás la miseria extendió tanto su dominio en la Península, ni la fría y metódica crueldad del despotismo ejerció la violencia con la vesania del actual régimen franquista.

Atraído por la tentación de grandeza, Franco erigió el pedestal de su nombre y de su régimen sobre ingente montaña de cadáveres, extendiendo el dominio de su poder «divino» (Caudillo por la gracia de Dios...) sobre vasto cementerio donde los muertos desde sus tumbas claman contra las injusticias sociales y la crueldad humana, sobre inmensa cárcel donde los condenados invocan la Libertad como su sueño más dorado.

No es necesario acudir a los relatos que continuamente nos suministra la prensa española del exilio o a publicaciones extranjeras que por su significación expresan un auténtico desprecio al tirano y una justa e indignada protesta contra sus crímenes. Quiénes tengan el temor de ser influenciados por exageraciones de propaganda partidista pueden satisfacer su avidez de conocer la verdad tomándose la molestia de escuchar o leer a un comentarista o escritor objetivo e imparcial. Las apreciaciones coinciden en la existencia de un estado caótico, de ruina total, a consecuencia de la corrupción que caracteriza al régimen franquista.

Cierto es que grandes esfuerzos vienen costando el hacer comprender en el exterior la inmensa tragedia de nues-

tro pueblo, sincronizar la opinión internacional con la realidad viva de nuestro problema, poniéndola frente a su propia responsabilidad histórica; que no llegamos a concebir la posición y la conducta de ciertas potencias, la tolerancia y pasividad de ciertos Gobiernos; pero no es menos exacto que en libre opinión resulta aún más difícil concebir y justificar la posición y conducta de determinados sectores de la emigración española.

Son nuestros hermanos del Interior quienes reciben en sus carnes los zarpaños de la fiera franquista sedienta de sangre. Somos nosotros mismos quienes durante más de diez años vivimos la amarga e incierta vida del exilio. Levantamos la voz vehemente de nuestra protesta a través del orbe solicitando comprensión, reclamando justicia; intentamos reavivar y exaltar el sentimiento colectivo de solidaridad; mas, ¿es que acaso hemos llegado a pesar nuestra propia responsabilidad? ¿Podemos sentirnos satisfechos de nuestra labor y considerar que cuanto hemos hecho y hacemos es lo suficiente para contribuir de forma eficaz a devolver la libertad a nuestros compañeros del Interior y reintegrar la masa exiliada al hogar familiar y patrio? Plausible es la obra de solidaridad realizada, pero no basta el sacrificio económico para ayudar a tanto necesitado, a tanto perseguido; España ha menester de muchísimo más; España quiere, exige y merece su libertad; aunque sea relativa, para dentro de ella acometer la destrucción de los obstáculos que impiden el normal ejercicio de las prácticas de la democracia.

## DESTITUCION DEL GOBERNADOR GENERAL DE AFRICA OCCIDENTAL

Madrid, 29 Agosto (O.P.E.). El «Boletín Oficial del Estado» publica un decreto destituyendo del cargo de Gobernador general de las posesiones españolas en Africa occidental al coronel de Infantería José Bermejo López.

No se determinan las causas de este destitución. El coronel Bermejo está considerado como uno de los mejores africanistas con que cuenta el franquismo. Durante el actual régimen puede decirse que toda su labor se ha desarrollado en aquellos territorios de Africa occidental. Estaba conceptualmente como incondicional de Franco. Cabe señalar sin embargo que en el escalafón militar ha sido objeto de repetidas postergaciones, pues, normalmente, hace varios años, debiera haber ascendido al generalato. Y en cambio lo fueron diez o doce coroneles que ocupaban puestos más retrasados en el escalafón.

Para destituirle ha sido designado el general de brigada de Infantería, Francisco Rosales y Bourguet, que hasta ahora era gobernador militar de Caceres y Jefe de Infantería de la División número 12.

## NUESTROS MUERTOS

En un establecimiento benéfico donde se hallaba hospitalizada desde hacía algún tiempo, falleció el día 20 de agosto nuestra compatriota ROSARIO MUNIESA, de 15 años de edad, hija de nuestro buen compañero Rafael Muniesa, veterano afiliado de la U.G.T. en Belchite (Zaragoza) y en la actualidad perteneciente a nuestra organización de Dróm-Anti. Reciban el camarada Muniesa y demás allegados nuestro pesame más sincero.

## Trifón Gómez, a La Habana

**EL** día 2 de septiembre ha salido, en avión, para La Habana, nuestro querido amigo y correligionario Trifón Gómez. Desde París salió para Londres, donde, en unión del Secretario de la Internacional del Transporte, Oldenbroeck, y de Lorenzo Martínez Cervero, nuestro estimado camarada y colaborador, salieron seguidamente para Nueva York.

La estancia de Trifón Gómez en los Estados Unidos será breve, pero no infructuosa. Lleva, para ello, la representación más amplia de las Ejecutivas del Partido, y de la Unión General.

Durante los días 6 al 10 de septiembre, Trifón Gómez asistirá, en La Habana, a las sesiones de la Confederación Interamericana de Trabajadores, ostentando la representación de la U.G.T. en el Exilio. La Confederación cubana ha sido encargada de organizar este Congreso obrero interamericano.

Después asistirá Trifón Gómez, en la misma ciudad anti-lana, a las reuniones de la Regional de América latina de la Federación Internacional de Obreros de Transporte, que se efectuarán durante los días 10 al 12. Esta segunda serie de reuniones está convocada por el ITF (International del Transporte), figurando en el orden del día, entre otros asuntos de importancia para los trabajadores de ese ramo en aquellos países, el de la constitución de una Subsecretaría latinoamericana de dicha Federación internacional y cuya residencia no está aún determinada, siendo uno de los temas a tratar. A estas sesiones concurrirá también el secretario general de la Federación, Oldenbroeck.

Estamos seguros de que todos los camaradas de la UGT y del PSOE esperan confiadamente un provechoso resultado de nuestros ideales comunes del viaje a América de nuestro compañero Trifón Gómez. Su regreso deseamos feliz-

# El mundo submarino La Cooperación en Italia

## Vida departamental

CASTELSARRASIN

El domingo día 21 de agosto tuvo lugar en esta localidad del Tarn el Gran Premio de Pesca organizado por la Unión de Pesca de la comarca de la Garamme, en un ambiente de magnífica representación. El campeonato de Pesca inaugurado por la bandera del Grupo departamental. A las diez de la mañana, a las once y a las doce, se celebraron tres concursos, en los que se abrieron las redes de los más diversos puntos y con la asistencia del compañero Manuel Muñoz, secretario de la Local, agradeciendo a todos su concurso que habían merecido la significación de este acto. Ocupó luego la presidencia el Comité departamental, quien hizo un ligero esbozo de la historia de nuestro deporte de Pesca, en el que este departamento se viene hoy a inaugurar, y dirigió animadoras frases a los jóvenes socialistas que se están formando en la Juventud socialista, a la vez que le dio la bienvenida al compañero Esteller, secretario de la Local, agradeciendo a todos su concurso que habían merecido la significación de este acto. Ocupó luego la presidencia el Comité departamental, quien hizo un ligero esbozo de la historia de nuestro deporte de Pesca, en el que este departamento se viene hoy a inaugurar, y dirigió animadoras frases a los jóvenes socialistas que se están formando en la Juventud socialista, a la vez que le dio la bienvenida al compañero Esteller, secretario de la Local, agradeciendo a todos su concurso que habían merecido la significación de este acto.

(Viene de la primera pág.)

pero también en tierra los hay.

—¿Se ve bien?

—Perfectamente; podría leerse un periódico.

—¿Cómo se caza?

—Exactamente lo mismo que en el monte. El cazador ha de emplear igual astucia. En los parajes que yo frecuento, las labinas, por ejemplo, maniéstanse ya tan sobre aviso como las liebres en el monte. Hay que sorprenderlas. Y algunas piezas, aunque heridas, no pueden ser cobradas, porque se evaden. Todo como en el monte.

—¿Vive usted de esa profesión?

—Podría vivir de ella si la ejerciera más intensamente, pero en realidad la practico por deporte. Con sus productos costeo los aperitivos y cubro gastos excepcionales de la temporada estival de fiestas.

—¿Ha tenido que librarse de algún monstruo?

—De ninguno. En tierra sí tuve que librarme de ellos, cuando me evadí de los alemanes.

—¿Qué es lo más particular que ha visto usted?

—Un barco frente a Hendaia, casi debajo del castillo de la Abadía. Está medio deshecho, sueltas muchas chapas del casco, fuera los motores y a bastante distancia la chimenea...

Este explorador submarino nos habla con franqueza de un mundo nuevo, en el que quizás encuentre su salvación la humanidad, para quien dentro de poco, si sigue creciendo en proporciones como las de esta época, no bastarán los productos de la tierra. Somos demasiado los que habitamos sobre las crestas que el mar no anegó. El químico Carl S. Miller ha dicho gráficamente: «Preveo que dentro de pocos años los hombres tendrán que comerse sus viejos pantalones». Porque, según él, en gran parte de las naciones no podrán seguir coexistiendo la agricultura y la ganadería, cual ocurre en China, donde apenas hay animales porque los hombres consumen directamente casi todo lo que produce el suelo. Este feo, febrilmente angustioso, ha salido ya de los círculos científicos, donde constituye honda preocupación, para invadir las páginas de los diarios y revistas populares. En «Paris Match» le ha dedicado Raymond Cartier un sugestivo artículo titulado «Es preciso controlar los nacimientos».

Pero si se explota agrícola y mentalmente el fondo del mar, la humanidad podrá subsistir sea cual sea el número de niños que nazcan. Las tres cuartas partes del globo están constituidas por los océanos y de la cuarta parte donde nos aglomeramos, en mitad de los glaciares, desiertos y montañas pedregales, es decir zonas inhabitables e improductivas. El mar puede proporcionar alimentos suficientes para no tener que comer los pantalones. Pensando en su especial vegetación, hay quien supone que una hectárea del fondo oceánico será quizás cien veces más productiva que una hectárea laborable de la corteza terrestre. En Escocia, con propósito de asegurar pasto a

los peces, se han iniciado cultivos submarinos. Estos del porvenir, como los del presente, servirán para alimento de animales y de hombres, claro que bajo el designio de que animales. Acaso presintiendo los hombres devoren a los peces, Estados Unidos declararon su nacionalidad los fondos submarinos hasta una profundidad de diez ochenta metros. En Alicante, Valencia y otras provincias del Levante español, es costumbre en las escrituras de compraventa de fincas situadas al borde del Mediterráneo fijar su límite oriental en la otra orilla del mar, no pensando en las explotaciones subacuáticas que ahora se prevén, sino en la posibilidad de que el agua, retirándose, deje al descubierto fajas de tierra.

Según Raymond Cartier, investigadores norteamericanos han descubierto un alga que por sí sola podría librar del hambre a la creciente humanidad. Es riquísima en hidratos de carbono y proteínas. La masa gelatinosa que produce no es directamente comestible, pero cabe transformarla mediante cierta levadura.

¿Qué infinita variedad de algas, muchísimas desconocidas, habrá en el fondo del mar! Unicamente disponíamos de las escasas que el oleaje desmenuja, y arroja hasta la playa. Pronto se podrán segar a placer. Al perfeccionarse la escafandra autónoma, que hace inútil el pesado y complicado sistema del buzo y los largos tubos entre éste y la barca encargada de proporcionarle oxígeno, se mul-

tipicará increíblemente el mundo agrícola.

Confiamos en que al ser explotado el fondo del mar no se repitan las tremendas injusticias que vienen cometiendo con la tierra, adueñada por unos cuantos. Jean Faure, desde luego, no pretende poseer ningún expediente propietario que le convierta en propietario de lugares subacuáticos no pisados hasta ahora por más plantas humanas que los suyos. Se contenta con sacar un par de merluzas y jugarlas al mus en el café...

Mientras escribo estas líneas me acompaña el recuerdo de mi gran amigo el ilustre oceanógrafo don Odón de Buen—otra víctima de Franco—que murió octogenario en el exilio, en Méjico. ¡Cómo hubiese gozado al saber que iban a contemplar libremente maravillas antes ocultas y presentadas por él Legiones de biólogos, físicos, geólogos, químicos y botánicos procedentes en el fondo de los océanos a investigaciones sorprendentes. Y habrá algo más: se convertirá en realidad el mito de las sirenas. Pero las que pasen bajo el agua marina no serán medio mujeres, como las que pintaban, sino mujeres completas, que en vez de una escamosa cola de pezado luciran dos bellas piernas. Ahora bien, la escafandra les prohibirá cantar y hablar, resultando así más perfectas, porque, según de antiguo se tiene dicho, el habla en las mujeres es una imperfección.

Indalecio PRIETO

San Juan de Luz, Sept. 1943.

El movimiento cooperativo italiano se ha desarrollado desmesuradamente después de la caída del fascismo. Ha alcanzado ya el punto culminante en la producción media obtenida. Basándose en la proporción media obtenida, cada asociado recibe la parte que le corresponde con arreglo a la importancia de su parcela. Una modalidad de este sistema, llamada «cooperativa de productores», trata de evitar la distribución desigual de beneficios entre los trabajadores que tienen la buena tierra y los demás, así como de repartir equitativamente entre todos los riesgos de la producción.

Otra forma, llamada «cooperativa de productores», ha sido ensayada. Se diferencia de las indicadas en que, así como en aquellas la tierra se divide, en ésta se une. En las cooperativas de producción, en efecto, no es la tierra la que se divide, sino el trabajo, y esta división del trabajo se efectúa con arreglo a la capacidad de los trabajadores.

El trabajo de cada uno se determina basándose en la superficie a cultivar y en el número de cultivadores. A los cultivos de familia numerosas se les asigna una parte de las tierras, se les designa un número mayor de jornadas de trabajo. El trabajo se efectúa por equipos, que son dirigidos por jefes de equipo, los cuales están a su vez controlados por los técnicos.

Al finalizar la cosecha, el «fondo de salarios» está constituido por la parte de los productos que se asigna a los trabajadores. El trabajo de cada uno se determina basándose en la superficie a cultivar y en el número de cultivadores. A los cultivos de familia numerosas se les asigna una parte de las tierras, se les designa un número mayor de jornadas de trabajo. El trabajo se efectúa por equipos, que son dirigidos por jefes de equipo, los cuales están a su vez controlados por los técnicos.

habajadores, de acuerdo con el pacto de co-participación, (40 por 100 en los cereales y 45 por 100 en las frutas).

Existen también las «cooperativas integrales», que son una forma de Cooperativa de trabajo, que aplica integralmente el principio de la distribución del trabajo por turno riguroso y no solo dentro de la Cooperativa de trabajo, sino fuera de ella, repartiendo después, entre los asociados el producto del trabajo.

Estas Cooperativas efectúan contratos de trabajo con empresas privadas. Sus trabajos efectúan trabajos de cultivos, construcción de carreteras, azúcar y refinado de azúcar y fabricación de conservas, simultaneándolos con los del campo.

La Cooperativa percibe de las empresas privadas el importe de los trabajos que realizan sus equipos. El «Fondo de salarios» no está, pues, constituido solamente por el valor de los trabajos agrícolas en co-participación, sino por los ingresos de todos los trabajos efectuados por los asociados fuera y dentro de la Cooperativa.

Quiénes más beneficios obtienen en estas entidades son los trabajadores no especializados. Pero los afiliados no participan en trabajos agrícolas tienen la ventaja—no desdeñable en momentos de penuria—de recibir una parte de sus salarios en viveres.

El paro forzoso es menos sensible para los trabajadores que pertenecen a estas organizaciones, ya que el trabajo se distribuye por turno. En ellos es posible, además, efectuar una mayor especialización entre las diversas categorías de trabajadores del campo, obteniéndose así un mayor rendimiento en el trabajo, con ventaja para los trabajadores. R. H.

LA NUEVA REPUBLICA ALEMANA

Los ministros-presidentes de los once Estados federados de Alemania occidental, reunidos en Colonia, acordaron convocar la Cámara federal (diputados de elección popular) para el 7 de septiembre en Bonn, por la tarde. El Consejo federal (representantes de los Estados) se reunirá, en la mañana del mismo día, también en Bonn. Ambas corporaciones juntas, constituyen la Asamblea encargada de elegir el presidente del Estado federal, cosa que harán el día 12, reunidas en sesión solemne.

El socialdemócrata Paul Loebe, que fue presidente del Reichstag casi sin interrupción durante los años de la República de Weimar, presidirá la sesión inaugural de la nueva Cámara federal (Bundesversammlung) de Alemania occidental. Así se ha decidido en reunión celebrada por los once presidentes de los Estados (Laender) en Bonn. Loebe tiene en la actualidad 77 años.

Al término de las ceremonias y fiestas que se han celebrado en Francfort con motivo del bicentenario del nacimiento de Goethe, se ha anunciado la fundación de una Academia alemana de Lengua y Literatura, institución que se proyecta sea, al modo de la Academia francesa, el alto órgano representativo del espíritu alemán.

IRIS

Belgica.

En la actualidad se vive en España, como hacía 50 años en el resto de Europa. Allí, en vez de avanzar, se retrocede en todo. Se intenta—dicen—salvar al pueblo de la inmoralidad, mientras los jerarcas y jefes viven entre el mercado negro y los placeres escandalosos. Se ponen multas en las playas a los que se atreven a bañarse en traje ligero (el reglamentario debe llegar a las rodillas y llevar mangas), por haber atentado a la moral y a las buenas costumbres; pero no se hace nada por evitar la creciente prostitución, consecuencia de la vida de miseria de las clases necesitadas.

## La mujer belga y la exiliada española

Y en 1939 perdimos la República...

Hoy quiero dedicar estas líneas a las mujeres españolas en el exilio, a las que prefieren dejar España antes que someterse a una dictadura.

Si para los hombres estos años pasados en el exilio han sido malos, para las mujeres ha sido una prueba dura. De ella saldrán victoriosas las que sepan guardar la fe en nuestra causa justa y noble. No debemos tomar el exilio como un castigo; puede ser también una buena lección de la que podamos aprender mucho. No pasemos el tiempo en lamentar los males de nuestra triste suerte; pasémoslo en estudiar, aprender, leer, en instruirnos (siempre hay algo que aprender). Pensemos en los días felices que vendrán cuando regresemos a nuestras casas, a nuestras familias. Preparaémoslos para el regreso, con confianza y coraje. Son muchos años, me diréis; sí, pero estos años no deben ser años perdidos. Hemos conocido otros países, otras gentes, otros idiomas. Hemos puesto a prueba nuestro poder de resistencia y de adaptación. Nuestra cultura es más amplia y esta vez estamos mejor preparados para recomenzar nuestra interrumpida vida, pues tenemos la experiencia de estos días en el exilio.

En la actualidad se vive en España, como hacía 50 años en el resto de Europa. Allí, en vez de avanzar, se retrocede en todo. Se intenta—dicen—salvar al pueblo de la inmoralidad, mientras los jerarcas y jefes viven entre el mercado negro y los placeres escandalosos. Se ponen multas en las playas a los que se atreven a bañarse en traje ligero (el reglamentario debe llegar a las rodillas y llevar mangas), por haber atentado a la moral y a las buenas costumbres; pero no se hace nada por evitar la creciente prostitución, consecuencia de la vida de miseria de las clases necesitadas. ¡Esa es la España de hoy! Me permito aconsejarlos que se preparen intelectualmente. Estoy segura de que en las ciudades donde vivís hay escuelas profesionales, academias, cursos de noche, para las que no pueden ir durante el día. Estas escuelas son gratis y son admitidos todos los que desean aprender. El día de nuestro regreso, puede que vuestra colaboración sea necesaria en el inmenso trabajo que nos espera a todos. Demostramos a los que hoy se alegran de nuestra condición de exiliados, que estamos tristes, sí, por estar separados de España, pero que vivimos serenamente, porque el sol, al salir, brilla para todos. Que estamos exiliados pero que disfrutamos de una libertad completa, que no es la «provisoria» que es la única que se disfruta en el reino de Franco.

## EN GRAN BRETAÑA

# La racionalización del trabajo y los Sindicatos

por Allan Flanders

Allan Flanders, autor de este artículo, fué miembro de la Oficina de Estudios e Investigaciones de la Federación de Sindicatos británicos. En 1946-47 ha sido director de la sección política de la Comisión de Control británica en Alemania. Ha regresado recientemente de los Estados Unidos, donde, durante seis meses, hizo un estudio especial del movimiento sindical americano.

interesante experiencia que relata el primer informe de la Comisión de Rendimiento en la industria. Esta Comisión, creada en diciembre de 1947, tiene que avisar al Gobierno respecto a los medios por los cuales las investigaciones en el dominio de las ciencias naturales y sociales podrían contribuir a acrecentar el rendimiento en la industria. Dicho organismo comprende entre sus miembros dos delegados de la Federación de Sindicatos. Uno de sus Comités está especialmente encargado de estudiar los factores humanos susceptibles de influenciar el rendimiento, y entre sus numerosos estudios figura el de

obra, el rendimiento no crece necesariamente. La monotonía puede terminar por enojar e irritar al obrero, el cual entonces busca un nuevo empleo. Un gran rendimiento en una fábrica o en una oficina, que exige la formación y la especialización de nuevos obreros, requiere una organización costosa. Para resolver el problema, es esencial que la experiencia sea empujada con la plena cooperación del patrono y del obrero. La Federación de Sindicatos británicos ha acogido favorablemente el proyecto y ha pedido a los diversos Sindicatos afiliados presten su concurso asegurándose de la buena disposición de sus delegados y miembros allá donde la experiencia pueda fructuosamente ser acogida. Las cuestiones que de ello resultan, tales como la salvaguardia de la escala media de los salarios en el período de la experiencia, serán arregladas por negociaciones entre patronos y Sindicatos.

Los hechos ilustran la relativa facilidad con que los Sindicatos ingleses han modificado su actitud tradicional para adoptar una nueva experiencia destinada a aumentar el rendimiento. Se han mostrado dispuestos a jugar su papel en el mejoramiento económico del país, y esta buena voluntad es la principal razón que explica el cambio; mas, no lo olvidemos, la preocupación mayor es asegurar el pleno empleo. Para los Sindicatos, en efecto, los problemas de la producción y del empleo son inseparables. No se puede esperar que los Sindicatos den pruebas de entusiasmo y impulsen el aumento del rendi-

miento cuando hay la amenaza de una extensión del paro, ni que respondan al llamamiento del economista que demanda aumento de producción y reducción del precio de coste. La reacción inmediata de un obrero ante una nueva máquina es que viene a reemplazar al hombre y que, por consiguiente, más pronto o más tarde le quitará el trabajo. Puede, naturalmente, adoptar medidas destinadas a protegerse, incluso si estas medidas reducen el rendimiento.

Si el pleno empleo está asegurado y si el obrero está convencido de que tendrá siempre trabajo, la situación es totalmente diferente. En el caso de numerosos obreros cuya actitud está influenciada por los recuerdos del pasado, la adaptación moral a un ambiente industrial transformado, es, hay que reconocerlo, lenta y laboriosa. Sin embargo, viene siendo cada día más evidente que un mejoramiento del nivel de vida del obrero depende hoy, en una amplia medida, de su esfuerzo por el rendimiento y de la modernización de los talleres y factorías, tanto desde el punto de vista del herramental como de los métodos de trabajo. Naturalmente, el obrero quiere ver los resultados traducirse en una forma tangible, es decir, en un mejoramiento del salario, que puede igualmente ser conseguido por la mejoría de la operación de fabricación que pudiera como promover su salud y su bienestar. Y con esto llegamos a la cuestión del pleno empleo, es la sólida organización del movimiento sindical lo que permite abordar los problemas de la producción bajo el ángulo obrero y de una manera constructiva. La experiencia emprendida en Inglaterra (la llamada a demostrar que, gracias a estos dos hechos, la cooperación entre técnicos y obreros viene a ser una realidad plena de promesas, y el

escritor francés André Gide.

PARIS. El sábado día 27 de Agosto se celebró asamblea general ordinaria en los salones locales del Grupo de la U.G.T. 126, avenue du Maine, París, XVI.

Se pone en conocimiento de todos los afiliados al Grupo U.G.T. de París que, en virtud de un acuerdo suscrito respecto al pago de cotizaciones, que deben pasarse por Secretaría, el día 20 de Septiembre, el objeto de normalizar su situación. Los enfermos y parados igualmente deben comunicar su situación y quedarán cubiertos de cotización con el sello de parados o enfermos.—El Comité.

La Sección local de las Juventudes Socialistas de París, convoca a las asambleas generales ordinarias al domingo día 18 del actual, a las nueve y media, en la sede social, rue General Beuret, París (13), metro Vauzour.

URUGUAY. La Sección de nuestro Partido en el Uruguay (Montevideo) ha elegido como Comité en la forma siguiente: Secretario general, Juan Alonso Otero, tesoro, José González Álvarez; relaciones con U.G.T. Luis Fuentes. Los miembros de la Sección de Uruguay son: los nuevos directivos nos animamos, que, poniéndose a tono con las exigencias de nuestra época, trabajarán con toda la intensidad que requieren nuestra justa causa y los intereses de nuestra organización. Mucho nos place consignar el elevado espíritu socialista que manifiestan nuestros camaradas.

La ciudad de Francfort ha atribuido la «medalla Goethe» a ocho personalidades internacionales conocidas por los meritorios servicios rendidos en el dominio cultural. Entre los beneficiarios figuran el filósofo español José Ortega y Gasset; el profesor americano Maynard Hutchins, decano de la Universidad de Chicago; el historiador suizo Carl Jacob Burckhardt y el escritor francés André Gide.

## Notas de mi carnet

Las autoridades rusas de ocupación, que la autorización a los nazis a volar en las pasadas elecciones, han decidido ahora otorgarles el resto de sus derechos. Ya se sabe cuáles son los derechos que los rusos conceden, los de servir de trampolín a los comunistas.

El Cardenal Spellman, de quien la prensa franquista hizo tantos elogios, ha hecho las paces con la señora viuda de Roosevelt, visitándola oficialmente en su domicilio particular, como acto de desagravio. Pero la prensa franquista no lo ha dicho así.

Los ríos han atravesado la frontera fluvial del Danubio, en Yugoslavia, en las dos direcciones, con un pequeño barco armado, sin detenerse, buscando provocar así un incidente con la fuerza de Tito, quienes no hicieron fuego, pero han anunciado que en lo sucesivo adoptarán otras medidas.

El Primado ortodoxo de Albania ha sido despedido. Miedo al «último», hasta en las filas de la Iglesia.

Una misión ha ascendido al monte Ararat, en busca del Arca de Noé. Con este argumento, se prepara una revista, que se estrenará en Montmartré.

La «Izvestia», de Moscú, acusa a los americanos de haber incendiado los bosques de la Gironda. «Llamástele, que te lo va a llamar...»

Los médicos de los Estados Unidos han reunido dos millones de dólares para oponerse a los proyectos de asistencia social que preconiza el Presidente Truman. Se ve que el egoísmo prevalece sobre el sentido humanitario, aunque la mayoría de los aliados se llaman humanistas.

Según Franco, España es un Paraíso, y el número de presos, disminuye de día en día. Pero he aquí que acaban de suplementarse en 10,750,000 pesetas el crédito para manutención de reclusos. Y en 2.127,818 el gasto de pluses al personal militar encargado de vigilar a los reclusos. Como más allá del «rideau de fer», que diría Churchill.

Diez años que el 3 de septiembre comenzó la guerra contra Alemania, por haber sido invadido Polonia, de acuerdo con Rusia. Y la radio soviética, para como de cinismo, comentando el acontecimiento, ha dicho que «las Potencias occidentales empujaron a Hitler a atacar a Polonia». Con razón llaman chinos a los comunistas. Porque se traigan todo.

Otro campolín en Checoslovaquia. Sete condenas de muerte. «Delito». Alenado contra el Estado, al servicio de una potencia extranjera. Lo mismo que Franco. Por eso no cae, y se mantiene en España.

F. de H.

## Los libros

PROBLEMAS DE LAS NACIONALIZACIONES, por PAUL LAMBERT.

ESTE interesante folleto, que forma parte de «Les cahiers de la Genève d'Education Ouvrière», de Bélgica, viene oportunamente a aclarar las ideas sobre nacionalización, palpante actualidad, cuando importantes nacionalizaciones se han llevado a cabo. El autor, en un texto o fraseo de las mismas, mientras que en Inglaterra continúa el Gobierno laborista, en Francia, cumpliendo las promesas que a estos efectos hicieron durante la campaña electoral.

Paul Lambert, profesor de la Universidad de Lieja, define primero lo que se entiende por nacionalización, diferenciándolo claramente de la socialización y estatificación, con las que es fácil confundirlas. Expone después las razones que existen para nacionalizar las grandes empresas de crédito, mineras, gas, electricidad, seguros, etc., las que se dividen en tres clases: razones morales, políticas y económicas. A continuación habla de los procedimientos de gestión de las empresas nacionalizadas, mostrando el contraste a la administración directa por el Estado; dice que el rendimiento debe ser por lo menos igual al de una empresa privada, porque si no, que se conseguiría sería una disminución de la renta nacional, acrecentando la miseria en lugar de reducirla. Es preciso que la dirección esté en manos de los representantes de la clase obrera, y los ministros no pueden poseer esta competencia; es necesario que los directores sean responsables directos delante del Comité de administración, mientras que la responsabilidad ministerial respecto al Parlamento está tan diluida que casi no existe.

En vista de esto se muestra partidario de la completa autonomía de las empresas nacionalizadas tanto financiera como administrativa, recalcando sobre todo que los trabajadores de una empresa nacionalizada autónoma no son funcionarios.

En cuanto al Consejo de administración, da normas precisas de cómo se debe constituir, citando diversos ejemplos.

En el capítulo VI se ocupa de las crisis laborales, poniendo de manifiesto su poco fundamento y debilidad tanto cuando habla de las tendencias virtudes de las empresas capitalistas como de la iniciativa y elección del personal de las nacionalizadas, y presentando, por último, los hechos tal como ocurren en la realidad.

Se ocupa a continuación del problema de la indemnización y transición posibles tratando con bastante detalle las importantes cuestiones sobre el orden que debe seguirse en las nacionalizaciones, y termina diciendo de modo muy convincente que han sufrido y están sufriendo las

UNA de las más importantes organizaciones sindicales inglesas, la Unión General de Trabajadores de Municipios, que engloba a trabajadores de diversas industrias, ha emprendido una nueva e interesante experiencia. Envía diez miembros de su Dirección y diez delegados de fábrica a estudiar un curso de un mes que se limita a un solo problema: los principios y los métodos de aplicación del sistema Taylor, que estudia las posibilidades de evitar todo movimiento inútil en el trabajo, y, por consiguiente, reduce en lo máximo la pérdida de tiempo en las tareas.

Nada\* podía ilustrar más claramente el cambio producido en la actitud de los Sindicatos respecto al problema de la producción. Antes de la segunda guerra mundial, la evocación, en una conferencia sindical, de uno cualquiera de los métodos modernos de gestión científica, hubiera provocado protestas. No sin razón, de otra parte. Los obreros tenían un demasiado presente en su memoria las tentativas hechas hacia el año 1930 con vistas a introducir métodos complicados de fijación de salarios, tales como aquellos que se inspiraban en el sistema Bedaux, que consistía en un medio de explotarlos todavía más en provecho del patrono.

La Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de Municipio ha decidido abordar la cuestión de la aplicación del sistema Taylor, tal como se presenta hoy y sin prejuicios. Ha preparado un informe sobre las experiencias adquiridas a consecuencia de la introducción de este método moderno, así como sobre los problemas que de ello se derivan. Según este informe, en la mayor parte de los casos la desconfiación con que se trabaja en un principio la actitud de los obreros ha cedido lugar a una gran satisfacción por los resultados obtenidos. La hostilidad que se manifiesta

taba todavía en ciertos otros casos, rebosaba sobre todo en el temor de que el nuevo sistema provocase un aumento del paro obrero. El éxito que ha coronado la aplicación del método es debido, invariablemente, al hecho de que se ha obtenido la cooperación de los obreros por mediación de los Sindicatos.

Para dar una idea de la reacción del obrero a la aplicación del sistema Taylor y una indicación de la mejora de rendimiento lograda, recogemos uno de los ejemplos citados en el informe. Se trata de una empresa de fabricación de tubos: «El sistema ha sido acogido calurosamente por todo el personal. El esfuerzo físico se ha reducido. La producción ha aumentado de 10 a 15 por 100. El obrero ha visto su salario mejorado». El mencionado documento sindical declara, en conclusión, que hay que mantener el sistema Taylor; su aplicación beneficia al obrero a condición que sea juiciosa y adoptada con la aprobación del Sindicato; corresponde, pues, a este último—consigna el informe—prevenir de suerte que los delegados vayan provistos de un conocimiento profundo de la cuestión, conocimiento que le permitirá negociar firmemente los acuerdos con los patronos.

Otro motivo que ha suscitado los prejuicios y sospechas en el espíritu de los sindicalistas, en razón de la experiencia pasada, es el de la «psicología industrial» que, se creía, no era más que un medio de hablar nuevos métodos tratando de engañar al obrero para hacerle trabajar más con el mismo salario. En esto también hemos de señalar un cambio importante de actitud en una

A. B.

	EE. UU.	U.R.S.S.
Azúcar, una libra	5 minutos	2 horas
Carné, « »	30 « »	4 « »
Mantequilla, una libra	40 « »	9 « »
Cerveza, una botella	6 « »	2 « »
Vestido de mujer, en lana	13 horas	19 días
Completo masculino en lana	25 « »	51 « »

(El completo tiene sólo un 50 por 100 de lana en Rusia.)

## La Asamblea Europea de Estrasburgo Los socialistas pasan a la contraofensiva

### En busca de un Mirabeau

YO ENCUENTRO esta Asamblea —la de Estrasburgo— bien juiciosa, bien dócil. Yo espero impacientemente que demuestre la posibilidad del movimiento levantándose y andando. ¿Qué arriega con una afirmación de voluntad? No existe en Europa a la hora actual, no más en Gran Bretaña que en el continente, autoridad política y moral que pueda entrar en comparación con la suya. Si estuviese en Estrasburgo, lo confieso, no resistiría a la tentación de colocar a los Estados participantes ante el hecho consumado. Si, evocar los litigios pendientes, formular ante Washington una doctrina económica europea, poner las bases de una constitución política, he ahí lo que es necesario oír con una audacia tranquila y segura, sintiéndose fuerte del anhelo ardiente, del asentimiento profundo de la conciencia popular. ¿Quién hará pasar sobre la Asamblea esta corriente magnética? La Constituyente europea espera todavía su Mirabeau.

León BLUM.

### DECLARACIONES DE SPAAK

En declaraciones que ha hecho a los periodistas el presidente de la Asamblea de Estrasburgo, Paul-Henri Spaak, prevé que no se terminarán los trabajos para el 10 de septiembre, aunque durante la semana del 3 al 10 habrá sesiones intensas. Dijo también que veía favorablemente la posibilidad para las Comisiones permanentes de que se reúnan entre un período y otro de la Asamblea en diversas capitales europeas, «bien entendido que la sede del Consejo de Europa sigue siendo Estrasburgo». Manifestó igualmente que veía con mucha satisfacción que Suiza formase parte del Consejo.

Yo pienso —dijo Spaak— que el problema económico ha sido mal planteado para Europa. Se ha querido oponer liberalismo a socialismo, austeridad a abundancia. Es una manera inexacta de ver el problema, pues no hay un solo hombre de Estado colocado ante el dilema «austeridad o abundancia» que deliberadamente escoja la austeridad. Si lo hace es porque se ve forzado a ello. Entre las dos doctrinas no hay elección libre. Se iguala modo, no hay ni liberalismo ni socialismo. El «slogan» según el cual Europa será socialista o no será, no es de ninguna manera exacto. Hay que encontrar un compromiso entre las dos doctrinas. Las dos cuestiones a resolver de inmediato son el problema monetario y una cierta unificación de las leyes sociales.

Me ha chocado la pasión que los británicos han puesto en responder a las críticas que parecían hacerse en la Asamblea. Nuestros amigos británicos han dado la impresión de quejarse de la ingratitude de Europa respecto de ellos. Creen que Europa ignora que las dificultades financieras británicas tienen su origen en los sacrificios enormes que la nación británica ha tenido que imponerse en el curso de la guerra. Si estas críticas se manifestaran públicamente en el continente es sobre todo porque los británicos no son lo bastante ardientes y apasionadamente europeos.

Yo soy partidario de adoptar para la edificación de Europa, una manera pragmática. Cuando en Londres hemos

hecho el Benelux, no hemos sido inmediatamente seguidos por los técnicos. Hemos debido imponerles un plazo. A mi juicio, este es el único método: el poder político toma la decisión y los técnicos deben ejecutar.

### UN LLAMAMIENTO DE MORRISON

El vice-primer ministro laborista Herbert Morrison, en una alocución emitida por la radio de Estrasburgo, ha afirmado que el comunismo había sufrido una derrota en Inglaterra. El comunismo no constituye allí una fuerza política real, pues la potencia maestra del Partido Laborista reside en las grandes organizaciones sindicales. Estamos persuadidos de que la planificación democrática y social constituye la barrera más poderosa contra el comunismo reaccionario. Los movimientos totalitarios encuentran terreno propicio en la miseria y la desesperación. Nosotros, los ingleses, estamos legítimamente orgullosos de cuanto hemos cumplido después de la guerra; nos sentimos orgullosos de haber creado una nueva Inglaterra sobre la base de una planificación libre y democrática. Tenemos mucho que hacer todavía, pero pensamos que marchamos por el buen camino. Dirigió Morrison al final un llamamiento a Inglaterra: «Colaboremos en un espíritu de entendimiento y de tolerancia para proteger la democracia y reforzarla; que en Europa nos aporte ella la ventura en nuestros hogares y la paz en nuestras fronteras».

### OPINIONES SOCIALISTAS

#### HERBERT MORRISON

«¿Qué debe hacer la Asamblea? Comprobamos que debemos preservarnos contra la extensión del totalitarismo, venga de donde venga. Esta es una de nuestras finalidades. Pero no solamente por eso nos reunimos aquí. Nuestra Asamblea no ha sido creada solamente con vistas a la defensa. Tenemos un objetivo constructivo y creador.»

#### HUGH DALTON

El laborista Hugh Dalton, ex ministro de Hacienda británico, se ha manifestado por un plan económico aplicable a Europa enteramente, con planifica-

ción también en el interior de los países miembros. Ha hecho recordar que Europa está ligada económicamente a los Dominios y a los territorios de Ultramar y que es imposible pensar en la viabilidad de una autarquía de la Europa occidental. Con vistas a acrecentar la cooperación económica intraeuropea, propuso que la O.E.C.E. sea absorbida por el Consejo de Europa cuando termine la ayuda Marshall; que las formas de producción complementarias fuesen vivificadas en cada país y que los intercambios sean liberalizados, principalmente por la desaparición de los contingentes. Afirmó que la amistad francoinglesa es esencial para Europa. Hablando de los esfuerzos realizados por la Gran Bretaña después de la guerra, puso de relieve que la producción industrial inglesa está ahora al coeficiente 131 respecto al año 1938, siendo de 124 en Francia, 122 en Bélgica y en Países Bajos y de 90 en Italia. La proporción de las exportaciones británicas hacia la zona dólar, en relación con el conjunto de las exportaciones, ha aumentado respecto al período anterior a la guerra, mientras que ha disminuido considerablemente en todos los otros países de Europa.

La Comisión económica, en su informe ante la Asamblea, había pretendido evitar una enmienda laborista, de Edelman, en la que se declaraba

como uno de los objetivos principales el pleno empleo y la elevación del nivel de vida de la clase obrera. Dalton criticó vivamente esta omisión de los diputados burgueses, añadiendo, con ironía peculiarmente británica, que ciertos asambleístas estaban decididos a hacer progresar la unificación económica de Europa, acrecentando el paro obrero. «Su quiere hacer reír con la Asamblea», añadió Dalton, criticando el pasaje en que el informe proponía el envío a Washington de una delegación de la Asamblea. «Son los Gobiernos, dijo, quienes negocian con otros Gobiernos. Este Consejo no es un Gobiern-

no.» Y los conservadores chuchilanlos se batieron en retirada.

#### ANDRÉ PHILIP

El socialista francés André Philip ha expuesto en la Asamblea de Estrasburgo que es necesario escoger entre la unión económica y una catástrofe sin precedentes en la historia. Las dificultades no provienen únicamente de la guerra, y hay que reconocer que la posición que ocupaba Europa en el mundo en el siglo XIX está definitivamente destruida. Si antes de la terminación, en 1952, del Plan Marshall no se crea un amplio

### Refiriéndose al caso español Spaak ha dicho :

En cuanto a España, no es la entrada del pueblo español lo que se anuncia difícil. Ni creo que acierten quienes dicen que las fronteras de Europa se detienen en los Pirineos. Pero tenemos un Estatuto orgánico, con bases fundamentales muy precisas. EN TANTO QUE NO HAYA ARMONIA ENTRE ESAS BASES Y LA POSICION DEL GOBIERNO ESPAÑOL, NO VEO CLARO COMO PODRIA CONGEBIRSE LA ENTRADA DE ESPAÑA ENTRE NOSOTROS. No es una cuestión entre el pueblo español y la Asamblea; no es una cuestión de inclinación, SINO MAS BIEN EL HECHO DE UNA DISCORDANCIA ENTRE LOS MEDIOS Y LAS FINALIDADES DEL GOBIERNO DEL GENERAL FRANCO Y LOS MEDIOS Y LAS FINALIDADES DE NUESTRO ESTATUTO ORGANICO. Cuando esa diferencia desaparezca o se atenúe, el problema de la integración de España entre nosotros hallará automáticamente su solución.

## LA CULTURA EUROPEA

por **Véctor LAROCK**

LA ASAMBLEA Europea ofrece de tiempo en tiempo el aspecto de un campo cerrado de «explotaciones» británicas. Mr. Winston Churchill lo ha dejado, en primer lugar, esta semana por los placeres de la pintura. Pero su cohorte está allí, e incluso un poco más allá; no deja pasar ninguna ocasión sin llegar al ataque. Nuestros camaradas laboristas replican con igual ardor. Decididamente, hay algo que ha cambiado en los usos ingleses. En el siglo último, la Cámara de los Comunes ha sido más de una vez teatro de encuentros épicos entre Gladstone y Disraeli. Mas apenas ponían pie sobre el continente, los dos personajes suspendían sus querrelas y, hombre a hombre, hacían un frente.

¡Que se recuerde la Conferencia de Berlín! En Estrasburgo va de modo muy diferente. Las exposiciones de puntos de vista de Winston Churchill y de Herbert Morrison son buenos modelos de elocuencia electoral.

He aquí, sin embargo, que se ha planteado una cuestión que no parece deber suscitar tormentosos debates. Tal vez es esta la razón que la ha hecho enviar seguidamente a la Comisión. Se trata de «los métodos por los cuales el Consejo de Europa puede desarrollar la cooperación cultural entre sus miembros».

La expresión de «cooperación cultural» evoca inmediatamente en el espíritu un conjunto de iniciativas públicas o privadas muy dignas de ser animadas, pero de interés limitado: intercambio de profesores o de estudiantes, equivalencias de títulos universitarios, vacaciones académicas, etc. Me parece que, para nosotros, en este momento, se trata primeramente de otra cosa.

El Consejo de Europa ha nacido de la voluntad de defensa de un cierto número de países adheridos a los mismos fines y a los mismos ideales. Su solidaridad se afirma, o tiende a afirmarse, sobre varios planos: militar, político, económico, social, cultural.

Es sin duda en el área militar —¡carabambal!— donde el acuerdo será más fácil. Las necesidades de la seguridad son imperiosas y la evidencia del peligro se impone a las opiniones públicas como a los Gobiernos.

En los otros terrenos, las resistencias siguen vivas. En lo que concierne a la cultura, se atienen menos sin duda a las soberanías nacionales que a una conciencia insuficiente de las razones de unirse. Digamos que, de hecho, si mañana los pueblos libres de Europa hubiesen de tomar de nuevo las armas, la defensa de su independencia y de sus intereses económicos les parecería justificar mejor los más grandes sacrificios que los destinos de una cultura que constituye, no obstante, el más permanente y tal vez el

más precioso de su patrimonio común.

Si ello es así, ¿el papel de la primera Asamblea deliberante de Europa no es, de primeras, definir e incluso proclamar una noción de cultura que aparece como indisoluble de las razones más altas por las cuales los pueblos de este continente y los que participan de sus tradiciones están determinados a luchar?

Si se quiere que, frente a los peligros que amenazan a Europa, la causa de la cultura sea defendida como lo merece, hay que obrar de suerte que no sólo ella tome una forma neta en la conciencia del mayor número, sino que arrastre, lleve consigo las voluntades y las decisiones.

Existen diversas concepciones de la cultura, y entendido está que las más refinadas y más exigentes serán siempre atributo inherente a una «élite». No es cuestión de descalfar ninguna de ellas, pero desde el momento que se trata de unir las masas europeas para la defensa de unos mismos valores civilizadores, es una concepción «militante» la que importa afirmar.

No se afirma sino oponiendo. La cultura europea se opone, de una parte, al estilo de vida, o «way of life» que, la preponderancia capitalista engendra o favorece, y de otra parte al totalitarismo soviético. ¿Es esto decir que estas dos suertes de antagonismos se sitúan en el mismo plano, que se equivalen? Yo no lo creo.

Por cierto, es grave el riesgo de ver la cultura general degradarse en esta especie de pragmatismo vulgar y de culto furioso de la «eficiencia» que nos amenaza la hegemonía americana en el hemisferio occidental.

Un hecho, sin embargo, domina todo: económica y militarmente Europa, venida a ser a la letra ese «pequeño cabo del Asia» de que habla Valéry, Europa es y será sin duda cada vez más solidaria de los Estados Unidos. Es verdad que las tendencias «culturales», si no las concepciones, de los americanos difieren de las nuestras. Pero estas diferencias no son fundamentales. A menudo no hacen sino acusar más la comunidad de origen. No implican ninguna fatalidad de incompreensión mutua ni de influencia unilateral. Y no impiden que los lazos de la cooperación intelectual más auténtica

se estrechen y se multipliquen sin cesar entre los dos continentes. Al contrario, el adiestramiento social y mental a que son sometidos los pueblos separados de nosotros por la «cortina de hierro», tiende a imponerles hábitos de vida y de pensamiento que son la negación de la cultura tal como nosotros la entendemos. El mundo cerrado del totalitarismo soviético hace pensar en las «sociedades cerradas» de Bergson o aun en algún prodigioso agrandamiento de esas sociedades primitivas que J. G. Frazer y L. Levy-Bruhl han descrito. El individuo no se pertenece a sí mismo. No es más que una célula de un inmenso organismo de producción donde toda actividad intelectual se evalúa en términos de rendimiento, donde los valores de la masa y las potencias de choque suplantaban implacablemente los valores de la persona en sí.

La regla de utilidad político-social tiene la primacía en todo y el dominio del conocimiento es, como el resto, dominio de Estado. La ciencia está bajo control. La investigación está sujeta a consignas, y las publicaciones a la censura de una burocracia a las órdenes de un Partido único. ¡Desdicha al sabio, al escritor, al artista que deroga las directrices oficiales! ¡Desgracia a los «héroes» de la cultura soviética! de repente sospechosos de no conformismo.

Que un tal sistema pese con rigor en toda la extensión del antiguo imperio ruso, y el hecho requeriría ya una extrema vigilancia. Y he aquí que el expansionismo soviético lo ha propagado e impuesto hasta en el corazón de Europa. ¿No está justificado, entonces, hablar de una concepción militante de la cultura?

Hablando de esto, querría presentar a nuestros lectores el texto, todavía inédito, de un proyecto de declaración que será sometido inmediatamente a la Asamblea de Europa. He aquí:

«Los delegados de los países miembros de la Asamblea Consultiva Europea, Considerando que entre las razones que sus pueblos tienen de unirse no hay ninguna más imperiosa y más noble que la voluntad de defender los ideales permanentes y los valores civilizadores que constituyen la parte más preciosa de su patrimonio común;

Que estos ideales y estos valores pueden definirse en unos principios claramente accesibles a todos y que importa recordar;

1.ª La única cultura digna de este nombre es aquella que aspira al enriquecimiento intelectual y al perfeccionamiento moral de la persona humana. No está al servicio de una nación o de una clase, sino del hombre.

2.ª Ninguna consideración nacional o ideológica puede prevalecer sobre los derechos de la cultura. A ningún poder corresponde prohibir u obstaculizar, en cualquier dominio que sea, la libre investigación individual de la verdad.

3.ª La cultura no es un medio de rendimiento. No se mide por los progresos técnicos que permite cumplir ni por los aumentos de potencia que de ello resultan. Reside esencialmente en un esfuerzo de conocimiento desinteresado y en una expansión de las facultades personales que puede ofrecer, según los individuos, las formas más elevadas o las más humildes.

mercado europeo, sobrevendrá la restricción de las importaciones, lo que entrañará el paro y una baja del nivel de vida. Sobre un plan europeo podrá evitarse la caída de Europa en la miseria y en disturbios sociales de los que cada cual sabe quién habría de ser el único beneficiario. No es tanto el abatimiento de las barreras lo que hay que buscar, sino la creación de una verdadera economía europea por la liberación de los intercambios y la coordinación de las inversiones europeas.

Se manifestó Philip de acuerdo con Dalton por que el retorno a la libertad de los intercambios sea progresivo; luego vendrán las uniones aduaneras, lo más amplias posibles; después, la estabilización de las monedas y su interconvertibilidad. Hizo aquí Philip una reserva respecto a Gran Bretaña, para la cual el problema desborda el plano estrictamente europeo y requiere acuerdos internacionales. Hay que aplicar las resoluciones de La Habana para la repartición de las materias primas. Pero los países más avanzados en vías de justicia social pueden estar inquietos, a menos que el esfuerzo económico se acompañe de la unificación de las condiciones de salarios y de seguridad social. Esto es verdad para la Gran Bretaña, y para los países escandinavos también, singularmente para Suecia. Por «ententes» intra-

### Las relaciones económicas

NUESTRO Movimiento por la Federación de Europa es un movimiento que debe ser secundado, en el cual deben colaborar plenamente las organizaciones obreras que pueden hacer penetrar las ideas-fuerzas en el seno de las masas populares. Los contactos entre las masas populares y nosotros deben ser contactos permanentes y directos. Pues si estos contactos no existieran arriesgaríamos una vez más no alcanzar el objetivo que nos hemos fijado.

No es la primera vez que se ha hecho una tentativa de esta naturaleza. Por nuestra parte, de 1918 a 1939, por tres veces hemos intentado en el seno de la Sociedad de Naciones crear un embrión de Estados Unidos de Europa. No hemos llegado a buen fin porque las masas populares no estaban con nosotros, porque no comprendieron toda la importancia del problema.

La organización que representamos, si se debe limitar por ahora al Oeste, debe, empero, quedar abierta a todas las democracias, si éstas expresan el deseo de adherirse.

Es cierto que Europa constituye un conjunto cuya colaboración es indispensable para que pueda vivir. Si no hay relaciones económicas entre el Oeste y el Este, Europa no puede vivir.

León JOUHAUX.

europas las diversas ramas de industria deberán adaptarse a una coyuntura nueva. Mas estos nuevos «carteles» internacionales serán destinados a aumentar la productividad mejorando la suerte de los trabajadores. Una legislación europea tendrá que regir esos «carteles», de igual manera que los grandes organismos públicos. Refiriéndose al Ruhr, estimó Philip que es el pulmón de acero de Europa. «Quien manda en el Ruhr es el año de Europa», de donde la necesidad imperiosa de instalar allí una autoridad europea antes de que Alemania vuelva a ser fuerte.

### CREACION DE UNA COMISION PERMANENTE

Guy Mollet, secretario de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea, ha declarado que la Comisión permanente, cuya creación ha sido aprobada por unanimidad en el seno de aquel organismo, comprenderá, además del presidente de la Asamblea, Paul-Henri Spaak, y de sus cuatro vicepresidentes, dieciocho miembros en representación de todas las naciones y tendencias políticas que participen en las tareas de Estrasburgo.

Dicha Comisión permanente estará principalmente encargada de pedir al Comité ministerial la convocatoria de reuniones especiales cuantas veces parezca ello necesario; coordinar los trabajos de las Comisiones especiales de la Asamblea, asegurar la ejecución de los acuerdos tomados y evitar un doble trabajo; preparar el orden del día de las sesiones ordinarias o especiales de la Asamblea. La Permanente se reunirá por lo menos cuatro veces al año y todas las veces que su presidente lo juzgue necesario.

### EL PROBLEMA DEL SARRE

Guy Mollet, secretario general del Partido Socialista francés, ha declarado en Estrasburgo que el territorio del Sarre debería quedar ligado económicamente a Francia, bien que incorporado a Alemania políticamente. El Partido Socialista francés ha sido siempre opuesto a la separación política del Sarre con Alemania. La realización de este programa podría lograrse de la manera mejor por interme-

dio de una organización europea.

Por su parte, el Partido Socialista Alemán no está de acuerdo con estos puntos de vista. «Consideráramos toda tentativa de Francia para hacer admitir el Sarre en el Consejo de Europa como una tentativa de política de hegemonía», ha dicho Schumacher. «En efecto —ha proseguido—, una cooperación europea es posible más que si todos los miembros del Consejo de Europa son situados en un pie de igualdad, y según los términos mismos de la Constitución del Sarre, la dirección de la política exterior de este territorio está confiada a la República francesa.»

### LA UNION PARLAMENTARIA EUROPEA

Al término de una reunión celebrada en Estrasburgo por el Comité directivo de la Unión Parlamentaria Europea, Georges Rohy (socialista belga), presidente de la Unión, ha declarado a los representantes de Europa es un éxito pero sí estamos satisfechos de ello, tenemos aún otras ambiciones.

El programa del próximo Congreso que la Unión ha de celebrar en Venecia contiene: Solución europea del problema monetario, creación de una nacionalidad europea, transformación de la Asamblea consultiva actual en una Asamblea Constituyente europea.

### EL MOVIMIENTO SOCIALISTA

El Movimiento Socialista por los Estados Unidos de Europa ha designado como presidente, en su reunión en Estrasburgo, al socialista francés André Philip, en sustitución del camarada Raskin, del Luxemburgo, y uno de los militantes más firmes y tonaces en favor de la creación de una verdadera Internacional Obrera Socialista, con ideología fuertemente impregnada de marxismo.

### Acuerdos de principio

DOS DECISIONES importantes han sido tomadas en Comisiones de la Asamblea Europea que aspiran a modificar el aspecto político de Europa. Son las siguientes: 1) La Asamblea deberá elevar y presentar al Comité ministerial antes del 30 de abril un plan de unión política más estrecha entre los miembros del Consejo; 2) Un acuerdo preliminar ha sido logrado con vistas a formular una lista de los derechos del hombre que los doce Estados miembros se comprometen a respetar en los términos de una Carta europea.

El acuerdo acerca de los derechos del hombre consiste en establecer una lista que constituya el denominador común de todos los derechos existentes en los países miembros. Los derechos fundamentales son los siguientes: Seguridad personal; inmunidad contra el arresto arbitrario, la detención y el exilio; inmunidad contra la esclavitud, la servidumbre o todo trabajo forzoso de naturaleza discriminatoria; libertad de palabra y de opinión; libertad de creencias, de práctica y de enseñanza religiosas; libertad de asociación y de reunión; derechos naturales relativos al matrimonio, a la paterni-

dad y a la familia; inviolabilidad del domicilio; igualdad ante la ley; protección contra toda discriminación basada sobre la religión, la raza, la nacionalidad de origen, las opiniones políticas u otras; protección contra la confiscación arbitraria de los bienes.

La decisión concerniente a la unidad política fue adoptada por los 23 miembros de la Comisión de Asuntos Generales, y será presentada a la Asamblea, la cual deberá pronunciarse sobre ella en el curso de la semana próxima por votación después de debate.

Según el proyecto, la Comisión tendrá la responsabilidad de estudiar las costumbres políticas existentes actualmente en los doce países miembros del Consejo de Europa y estudiará desde aquí hasta el mes de abril próximo las diferentes proposiciones que han sido hechas en pro de la unidad europea, comprendida la idea de un Estado federal. Redactará en seguida un informe que, si es aprobado por los ministros, será discutido en las sesiones de 1950 de la Asamblea. Caso de acuerdo, los parlamentarios nacionales serán invitados a discutir los cambios políticos propuestos.

### Dos proyectos laboristas

MAURICE EDELMAN, representante laborista británico, ha depositado en la Comisión de Cuestiones Económicas de la Asamblea Europea un proyecto de resolución que prevé la convocatoria, por el Comité de ministros, de Conferencias europeas sobre las industrias de base siguientes: hierro y acero, carbón, equipamiento agrícola, transportes, construcción mecánica, industrias químicas y engrases, cementos, textiles y agricultura. Estas Conferencias, en las que estarían representados Gobiernos, Sindicatos y Asociaciones patronales, habrían de tratar de cuestiones de especialización, de tipificación, de inversiones financieras y de ordenación de mercados.

Ronald Mackay, representante laborista británico también, depositó en la misma Comisión de Cuestiones Económicas otro proyecto de resolución que comporta los cinco puntos siguientes: 1) Creación inmediata de un Banco europeo para los doce Estados-miembros; institución única con privilegio de emisión monetaria; los Estados miembros cambiarían sus monedas nacionales contra una nueva moneda europea; las bancas nacionales existentes vendrían a ser sucursales de la Banca

Europa Central. — 2) Supresión de los derechos de aduana, cuotas, licencias de exportación y otras barreras semejantes; para cambios comerciales entre Estados-miembros, la Europa-Unida no tendría más que un solo sistema aduanero reservado a las transacciones con el resto del mundo. — 3) Toma en cargo por el Consejo de Europa de las funciones actualmente correspondientes a la Organización Europea de Cooperación Económica, en lo que concierne a la unificación económica europea. — 4) Asociación, con el Consejo de Europa, de la Comisión Económica de la O.N.U. para Europa; esta Comisión haría beneficiar al Consejo de Europa de los estudios económicos que aquella efectúa; — 5) Transferecia al Consejo de Europa de los servicios de la O.E.C.E. «o de aquellos de entre los mismos que no se ocupan de la repartición de la ayuda Marshall»; e esos servicios constituirían una administración que trabajase para el Consejo de Europa.